



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“INFLUENCIA PARENTAL EN LA RELACIÓN DE PAREJA Y LOS
MOTIVOS DE ELECCIÓN DE PAREJA EN MUJERES QUE HAN VIVIDO
UN PROCESO TERAPÉUTICO EN RELACIÓN AL ROMPIMIENTO
CONYUGAL”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIANDO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

JOSÉ LUIS GÓMEZ LEÓN

DIRECTORA: LIC. EN PSIC. CONCEPCIÓN CONDE ÁLVAREZ

REVISOR: LIC. EN PSIC. GUADALUPE OSORIO ÁLVAREZ



México D.F. a Agosto de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

SUSTENTANTES:

JOSÉ LUIS GÓMEZ LEÓN

ASESORA:

LIC. EN PSIC. CONCEPCIÓN CONDE ALVAREZ

RESUMEN

La familia es la principal célula de la sociedad, sin embargo cada día aumenta el número de divorcios y separaciones. El diseño de una familia parte de una idealización que cada uno de los miembros de la pareja tiene sobre la educación de los hijos, el proceso genera situaciones cotidianas de conflicto que rompen constantemente con este ideal y la forma en que los padres resuelven los conflictos será el modelo que copiarán los hijos.

Este estudio se llevó a cabo con mujeres divorciadas, realicé un análisis retrospectivo de sus relaciones, analicé la psicología femenina desde la perspectiva de diferentes autores, considerando que a la mujer mexicana no se le prohibió la identificación con la madre sumisa y abnegada; desde pequeña la adoptó y le resulta natural su papel en la vida. Me pregunté qué puede llevar a una mujer que proviene de un hogar roto a decidirse por un divorcio, cómo una víctima de maltrato infantil llega a una relación de pareja violenta. Durante décadas la influencia parental en la elección de pareja y las consecuencias que de ésta pueden resultar ha generado polémica entre los distintos enfoques psicológicos y es a través de esta investigación que logramos identificar el impacto que tienen las pautas parentales a través incluso de generaciones, resultando patrones de relación que culminan en divorcio.

Palabras clave: Proceso de separación, divorcio, pautas parentales, elección de pareja.

AGRADECIMIENTOS

A Gabriela por su paciencia inagotable, por su apoyo constante y su amor que me llena de impulso, Gracias por estar ahí en las buenas y en las malas. Nada de esto es posible sin ti. Gracias por creer siempre en mi aun cuando yo no creía en mi mismo, tú me diste siempre la fé necesaria en mi para poder continuar.

A mi Madre cuya pasión por la vida ha sido siempre tan contagiosa y ha sido la manera en la que vivo mi profesión, gracias por el regalo de la entrega.

A mi padre por todo el apoyo por estar siempre ahí y ser siempre una figura en la uno siempre puede confiar, gracias por ser ejemplo de integridad y responsabilidad.

A Santiago y a Judá, los dos grandes amores de mi vida la inspiración que siempre me lleva a mas gracias por el don del sentir

A Daniel, mi hermano del alma por ser siempre el contrapeso de mis pensamientos manteniéndome siempre en balance, eres un norte en mi vida.

A todo el personal del depto. de Servicio Social de la H. Facultad de Psicología de la UNAM por su apoyo y sus enseñanzas. Muy en especial a la Mtra. Conchita Conde por siempre estar pronta a apoyarme y a darme una y otra oportunidad hasta lograrlo.

Muchas gracias a Dios y a todos aquellos que han tocado mi vida de una o de otra manera pues gracias a ellos hoy soy lo que soy .

CAPÍTULO 1: LA RELACIÓN DE PAREJA

1.1 La relación de pareja a través del tiempo.....	3
1.2 La pareja en la actualidad.....	4
1.3 La mujer y la elección de pareja.....	4
1.3.1 La psicología de la mujer.....	5
1.3.2 Patrones de relación.....	6
1.4 Conflictos en la relación	8
1.4.1 La reincidencia del divorcio.....	9
Referencias bibliográficas.....	12

CAPÍTULO 2: DINÁMICA FAMILIAR

2.1 La familia como sistema.....	14
2.2 Pautas parentales	14
2.3 Disfunciones familiares.....	15
2.4 Secretos	16
2.4.1 Caso 1 “secreto verdadero”.....	17
2.4.2 Caso 2 ”secretos sexuales”.....	18
2.4.3 Caso 3 “reproducir un secreto oculto”.....	18
Referencias bibliográficas.....	20

CATEGORÍAS ANALÍTICAS.....

Referencias bibliográficas.....	23
---------------------------------	----

MATERIAL Y MÉTODOS.....

Enfoque de investigación.....	25
-------------------------------	----

Método de investigación.....	25
------------------------------	----

Diseño de investigación.....	25
Universo o población.....	26
Muestra.....	26
Tamaño de la muestra.....	26
Método de muestreo.....	26
Recursos.....	26
Humanos.....	26
Materiales.....	26
Financieros.....	26
Límites.....	27
Tiempo.....	27
Contexto.....	27
Persona o sujeto.....	28
Aspectos éticos.....	28
Instrumento de recolección de datos.....	29
Procedimiento.....	29
Prueba piloto.....	29
Concentración y procesamiento de la información.....	30
Técnica de recolección de datos.....	30
Referencias bibliográficas.....	31
DESCRIPCIÓN, ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN	
DE RESULTADOS.....	33
Referencias bibliográficas	70

CUADROS.....	72
CONCLUSIONES.....	77
RECOMENDACIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA.....	82
ANEXOS.....	86

INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente investigación busca lograr una profundización en la repetición de pautas que se dan a través de generaciones, así como las repercusiones que éstas tienen dentro del núcleo familiar ocasionando rompimientos importantes que marcan a generaciones completas. Para abordar este fenómeno es necesario entender cómo se da la elección de la pareja. Freud afirma que el sujeto tiende a reproducir cierto tipo de interacciones como una manera de relacionarse con los objetos, y el tipo de interrelación sujeto-objeto está referido a un tipo de relación de la pareja parental; no solamente el objeto es elegido en función de la madre o el padre, también lo es el estilo de la relación que se establece (Souza, 1996).

De acuerdo con este planteamiento se puede decir que en la elección de pareja existen de fondo a nivel inconsciente una serie de motivaciones psicológicas vinculadas a la repetición de las pautas parentales. Entonces, la persona a lo largo de su historia ha interiorizado tanto la forma en que se relacionaban sus padres, como la manera en que ella lo hacía con cada una de sus figuras paternas. Por tanto, la persona finca sus expectativas de relación de pareja en base a esta interiorización (Campuzano, 2001).

Así, resultó de interés estudiar de manera retrospectiva la forma en que ha establecido su relación de pareja, y si esto ha influido de alguna manera en el fracaso de sus relaciones que han culminado en separación y/o en divorcio, tendiendo a la repetición de relaciones conflictivas. Al respecto, Dulanto (1989, p. 27) plantea “Es de esperarse que los hijos de padres

divorciados se sientan tan carentes de cariño y atención que lo más seguro es que lleguen a confundir el amor verdadero con el cariño materno o paterno que en su casa les faltó ocasionando matrimonios desechables y lo inevitable es que revivan en ellos los conflictos que vivieron sus padres”.

Uno de cada tres matrimonios acaba en divorcio, lo que provoca la abundancia de hijos que no crecen en una familia común. Para éstos es un desequilibrio, al menos temporal, el que se desbarate el matrimonio de sus padres, pero a la larga su desquiciamiento sería más grave en un hogar en el que los padres se llevan mal (Barajas y Roldan, 2000, p. 43-45).

Según los estudios realizados por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) acerca del matrimonio y de los divorcios civiles efectuados en México durante el año 2003, se dan 11 divorcios por cada 100 matrimonios; en el estado de Jalisco se dan 7.3 divorcios de cada 100 matrimonios. Un dato importante arrojado por las estadísticas es que el 49.8% de los divorcios legales a nivel nacional se presentan en matrimonios con una duración de 10 años o más, mientras que en Jalisco el índice es de 47.9% los cuales se dan por mutuo consentimiento en un 96.3% y 1.8% por abandono de hogar. A nivel nacional el divorcio por mutuo consentimiento se da en un 54.3% de los casos, por daños o más en un 8.9%, abandono del hogar en 7.5%, y separación del hogar por más de un año 5.8%.

El divorcio es la única desvinculación difícil a la que se enfrentan la mayoría de los adultos. De hecho, varios investigadores encuentran que el divorcio es más destructor que la viudez (Barajas y Roldan, 2000, p. 43-45).

Los adultos divorciados muestran significativamente mayores signos de tensión y soledad que los adultos que nunca se han casado, lo cual influye en la formación de personalidad y patrones de conducta de los hijos (Barajas y Roldan, 2000).

Por lo anterior se planteó el siguiente cuestionamiento:

¿Cuáles son los motivos que llevan a una persona a elegir a su pareja y cómo influye la forma en que se relacionaron sus padres entre sí?

JUSTIFICACIÓN

Una de las razones para realizar esta investigación se basó en la afirmación de Fried (2002, p. 29): “No debemos olvidar que la célula de la sociedad es la familia y por tanto si está rota, vacía e incompleta, lo más probable es que la sociedad no pueda cumplir sus fines para lo cual fue creada”. Sin embargo, cada día son más las parejas que se separan y que culminan en el divorcio.

Por su parte el Dr. Isidoro Martín (2005), catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid señala: “En Estados Unidos, seis de cada siete matrimonios de divorciados, vuelven a divorciarse de nuevo; y ocho de cada diez matrimonios divorciados dos veces, se divorcian por tercera vez. En 14 años los divorcios se han duplicado en diferentes partes del mundo como lo es en Francia, Alemania, Suiza y Dinamarca; en Inglaterra, EE.UU. y Suecia se han multiplicado por tres y en Holanda se han multiplicado por cuatro”. Como se puede observar, el divorcio engendra divorcio tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

Por lo anterior surge la necesidad en quienes se dedican al estudio del comportamiento, como los profesionales de la psicología, de analizar el problema: el divorcio engendra divorcio, y esto conlleva una serie de inferencias relacionadas con las motivaciones que conducen a las personas a formar una pareja y unirse en matrimonio para luego terminar en un rompimiento, generando una serie de consecuencias psicosociales como los procesos de duelo o pérdida, las afectaciones a la autoestima, la falta de credibilidad y de compromiso no solo de la pareja sino de la familia en general, en especial de los hijos, quienes posteriormente podrían reproducir el mismo patrón, como lo plantean los autores que han sido señalados con antelación. Esto nos conduce a un replanteamiento de si el matrimonio es la mejor opción para vivir en pareja.

Finalmente fue factible realizar esta investigación, ya que existe acervo bibliográfico y hemerográfico que la sustenta, además de la colaboración de personas que han pasado por un matrimonio y un proceso de separación o divorcio que están dispuestas a compartir su experiencia.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar los motivos de elección de pareja e influencia parental en las relaciones de pareja actuales de personas que han vivido un proceso terapéutico relacionado con el rompimiento conyugal.

Objetivos específicos

Conocer los conflictos vividos en la relación de pareja y su vinculación con los conflictos de sus padres.

Conocer los motivos de elección de pareja en mujeres que han vivido un proceso terapéutico relacionado con el rompimiento conyugal.

Identificar si uno de los miembros de la pareja proviene de un hogar de padres separados o divorciados.

HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

- Las personas eligen a la pareja para revivir mediante su relación conflictos no resueltos.
- Al menos uno de los miembros proviene de un hogar de padres divorciados o separados.
- Los conflictos que vivió la pareja fueron similares a los conflictos vividos por sus padres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Souza M. (1996), *Dinámica de la evolución de la vida en pareja*, México, Editorial Manual Moderno.
- Dulanto E. (1989), *El Adolescente*, México, Editorial País 2000.
- Barajas, L. & Roldan, A. (2000), *Tesis significados del divorcio y posible relación con conductas delictivas de menores de edad*, México, Editorial Paidós.
- Dr. Martín I. (2005), *El divorcio no es la solución*, consultado el 31 de enero de 2006 en www.oracionesydevociones.info/cd-ver/conferencia/01900000_conf_29_divorcio.htm
- Campuzano, M. (2001), *La pareja humana: su psicología, conflictos y tratamientos*, México, Editorial Plaza y Valdez.
- Fried, D. (2000), *Nuevos paradigmas: en la resolución de conflictos*, Argentina, Editorial Granica.

CAPITULADO

CAPÍTULO 1: LA RELACIÓN DE PAREJA

1.1 La relación de pareja a través del tiempo

Para entender las relaciones entre hombres y mujeres es necesario tomar en cuenta las transformaciones que han surgido, no solo en el comportamiento e ideología del hombre sino en el de la sociedad en general, partiendo desde la antigüedad cuando la mentalidad cristiana-feudal veía toda demostración de amor como vergonzosa y escandalosa, el matrimonio y la elección de la pareja tenía una finalidad meramente económica, considerando así que el matrimonio era un medio para satisfacer la pulsión de placer y garantizar la estabilidad económica de los contrayentes. Sin embargo, es importante recordar que a través de las relaciones el ser humano busca la vinculación con los demás, proceso que se da desde la infancia hasta la edad adulta; esta necesidad de conexión y unión emocional es fundamental para el desarrollo integral del ser humano, la reciprocidad que se da en una relación genera empatía y sensibilidad y ayuda al crecimiento de cada uno de los miembros de la pareja dentro de la relación (Fadiman y Fragor, 1998).

En los siglos XII y XIII las personas buscaron la manera de expresar los sentimientos y la pasión, y la codificaron para que fuera totalmente compatible con la sociedad, así surge la lírica trovadoresca que facilita la vinculación afectiva entre los miembros de la pareja, sin embargo, no es sino hasta el siglo XVIII en que este proceso de cambio se ve bien definido y aparece la pareja moderna que, desde entonces y de acuerdo a la concepción antigua del matrimonio, se basa en la idea de que el ser humano busca el amor-pasión fuera del matrimonio o de la relación formal y el amor-reserva dentro de éste.

De esta manera se va constituyendo un ideal de matrimonio que impone a los esposos la necesidad de amarse o de simularlo por lo menos.

1.2 La pareja en la actualidad.

Actualmente la sociedad percibe a la pareja como una organización social que cumple una serie de funciones en el entramado social y por ello tiene reglas y prescripciones de rol, la representación del objeto-pareja se construye desde el nacimiento tomando como prototipo a la pareja parental (Campuzano, 2001); al igual que en la pareja, el diseño de la familia se desarrolla a partir de la idea que tienen cada uno de los progenitores de sus expectativas sobre los hijos, y la forma en que resuelvan estas diferencias será el modelo que copiará su hijo (Satir, 1991).

1.3 La mujer y la elección de pareja.

“Se elige el cónyuge por referencia directa positiva o negativa, a la imagen parental del padre del sexo opuesto” (Lemaire, 1986, p. 60), un ejemplo son las hijas que se casan con un hombre ya maduro y esperan de la persona elegida la satisfacción de un gran número de necesidades, entre ellas la de protección (Lemaire, 1986).

Los seres humanos interpretan sus percepciones en función de los conocimientos que han ido almacenando al correr de los años, porque su cuerpo reacciona a estas interpretaciones, experimenta emociones, sentimientos que le hacen querer estar cerca del otro (Teenenbaum, 1996). Es así que a partir de estas percepciones y experiencias infantiles se crea un modelo para comprender la vida amorosa, las relaciones se pueden ver como

una “recapitulación de las experiencias tempranas” (Wetzler & Cole, 1999 p. 122).

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, la pareja está predispuesta a repetir el pasado, ya sea en la elección de su pareja o en los patrones que establece para la relación, sin embargo, por más amorosa y amada que sea una persona, no puede compensar las desgracias e infortunios infantiles (Wetzler & Cole, 1999), siendo éstos un reflejo de la sociedad. Por ejemplo, los hijos criados en hogares de alcohólicos que constantemente escuchan mensajes mezclados o dobles mensajes, aprenden a desconfiar. A menudo uno de los padres deliberadamente le da una información falsa al hijo, en un intento débil por protegerlo de la realidad. Estos mensajes confunden e impulsan al hijo a una vida de indecisión respecto a lo que realmente está sucediendo y la mayoría de ellos presentan problemas relacionados con la dependencia, confianza, control, identificación y expresión de sentimientos, y tal vez estén o hayan estado casados con una persona alcohólica (Black, 2000).

1.3.1 La psicología de la mujer

A la mujer mexicana no se le prohibió la identificación con la madre sumisa y abnegada; desde pequeña la adoptó y su papel en la vida le resulta natural. A medida que las mujeres se convirtieron en protectoras, no aprendieron a desarrollar un ego autónomo e interiorizaron un sentido de vida basado en que su identidad depende de su relación constante con los demás. Boeree (2006) citando a Horney, define esta necesidad excesiva de apego como una carencia neurótica de afecto y aprobación, que se caracteriza por una necesidad indiscriminada de complacer a los demás y ser querido por ellos; por tanto,

cuando hay una ruptura en la relación experimentan una sensación de pérdida de identidad, al sentirse vulnerable la mujer busca pese a todo mantener la relación a flote, aunque esto implica reprimir sus propias necesidades y anteponer las del otro, lo que va dañando su sentido del ego, remplazando el amor a sí misma por amor hacia el otro; mientras tanto el hombre desarrolla un sentido de separación, de desapego y le es más fácil desprenderse de la relación, de alguna manera esto brinda una explicación al miedo que manifiestan ante el compromiso (Becker, 1989).

Bucay (2005, p.79) señala: “El amor no está en nosotros para sacrificarse por el otro, sino para disfrutar de sus existencia” y propone: “trabajar para construir un encuentro en donde tú sepas que estoy al lado tuyo porque me quiero y me prefiero; y donde yo sepa que estás al lado mío porque, haciendo uso de tus mejores egoísmos, me elegiste para estar contigo”.

1.3.2 Patrones de la relación de pareja

En cuanto a los patrones de relación, Rage (1999) define los siguientes:

RELACION NUTRIENTE: Madre-Hijo. En esta relación el marido “débil”-tipo hijo ha escogido inconscientemente a una mujer “fuerte”-tipo madre. Este rol permite a la mujer asumir un papel parecido al de su propia madre. Ella atiende la casa, educa a los hijos y toma las decisiones. El hombre se siente cómodo y protegido. No toma decisiones porque todo se lo deja a la mujer, llamándola “mami” acepta las críticas y rechazos sexuales de la mujer y se conforma con ser hijo sumiso y obediente.

RELACIÓN APOYADORA: Padre-Hija. Esta es una relación de dependencia. El esposo juega el papel fuerte y la mujer el débil. No obstante, la mujer “controla”

la relación exagerando su dependencia y aparente debilidad. En realidad es una persona fuerte. Ha aprendido a manejar sus sonrisas, llantos y “pataletas”, lo cual le permite lograr una posición de verdadero poder; este tipo de relación es más frecuente en los segundos matrimonios, ya que el hombre requiere admiración y aprobación de quien lo “adora”.

RELACIÓN RETADORA: Arpía-Buenazo. La mujer exagera su expresión de coraje y niega su vulnerabilidad y el hombre exagera su expresión de amor y niega su asertividad. Se puede decir que es un matrimonio de tipo matriarcal. La hostilidad y el coraje son las defensas de la mujer ante la vulnerabilidad que siente en el amor. Necesitan al hombre para enfrentar su crisis.

RELACIÓN EDUCATIVA: Amo-Sirviente. Es la relación entre el hombre “tirano” con una “buena chica”. Se presenta al esposo como un hombre fuerte y protector que entrena a su débil e inculta esposa. La chica carece de identidad y proyecta su poder hacia el esposo en forma de idolatrado amor. Detrás de la arrogancia del esposo existe una fuerte dependencia hacia la madre. En esta relación los hijos crecen muy dependientes de la madre y tienen poca relación con el padre.

RELACIÓN CONFRONTADORA: es una relación competitiva, formada por dos personas fuertes, la competencia suple al amor y cada uno de los miembros culpa al otro por sus propias carencias; todo el rechazo y soledad de la niñez se puede resolver con el éxito de los hijos.

RELACIÓN ACOMODATICA: son dos personas débiles que no tienen consistencia ni identidad, manipuladores pasivos que utilizan la culpa para

controlarse mutuamente, víctimas de una cultura que les ha enseñado a ser educados y buenos.

Todos estos patrones de relación son elementos que se introyectan durante la infancia. Cada miembro de la pareja brinda una historia completa, manifestando así qué espera del amor; cada uno aporta a la vida adulta un legado personal de heridas y desengaños de su propio crecimiento, no es necesario que las experiencias hayan sido traumáticas para dejar una marca (Wetzler & Cole, 1999).

1.4 Conflictos en la relación

Cuando no se logra la solidarización con las diferencias del otro, se obstruye la vía hacia el crecimiento personal y de la relación, es necesario que cada uno de los miembros de la pareja conozca tanto sus semejanzas como diferencias a través de su propia experiencia y la del otro, con el fin lograr un mayor crecimiento de la relación, si este proceso se trunca genera un sentimiento de desvalorización para ambos propiciando la separación o el divorcio (Fadiman y Fragor, 2002). Los reclamos y las indirectas forman parte de los ataques que agobian a la pareja, ninguno se cuestiona a sí mismo, cada uno acusa al otro y cada vez con mayor énfasis y convicción. El rencor y el resentimiento facilitan que cada uno de los miembros coloque toda la responsabilidad del conflicto en el otro, atribuyéndole incluso sus propias dificultades (Cantoni, 1993). Debido a que la situación es difícil de soportar para ambas partes, los problemas que originaron el divorcio no desaparecen al efectuarse el mismo, vivir este proceso genera serias consecuencias en la salud física y mental, pues no solo implica despedirse y olvidar los proyectos a futuro como pareja, sino también vivir un

proceso de duelo; además puede imponerse un castigo al existir un cónyuge al que se le considera culpable (Souza, 1996).

1.4.1 La reincidencia del divorcio

Friedman (1984, en Souza, 1996 p. 325) afirma “la separación deja lugar a los ex cónyuges de volverse a casar y encontrar nuevas formas de relación familiar, así como posibilidades de repetir la experiencia de la separación, de no cumplirse sus expectativas y necesidades estructurales, organizacionales y de funcionamiento”.

Respecto al tema de la reincidencia del divorcio, Serrano (2005) hace las siguientes consideraciones en su presentación en Estados Unidos:

- a) “Los matrimonios hispanos duran un poco menos del promedio de lo que duran los matrimonios de todas las razas”.
- b) “El hombre hispano se casa por primera vez a los 24 años, pero se divorcia a los 31, cuando lo general es a los 32. La mujer, en cambio, se casa a los 22, igual que el promedio general, y ya está divorciada a los 30, cuando lo general es a los 29 años. Los datos parecen indicar que a la mujer hispana le dura más un segundo matrimonio (siete años) que al hombre (cinco años)”.
- c) “Tanto la mujer como el hombre hispano enviudan más temprano que el promedio general. El hombre lo hace a los 57 años, y el promedio es a los 59, mientras que la mujer lo hace a los 51, y el promedio es a los 59 años.”
- d) “La mujer hispana es un poco más resistente a volverse a casar, lo hace a los 33, cuando lo general es a los 32; pero el hombre es más propenso

a volverse a casar, y lo hacen a los 34, cuando lo general es a los 35 años”.

Además plantea: la mujer muestra una tendencia a permanecer divorciada más tiempo que el hombre. Esto es, la mitad de los hombres de más de 40 años que se habían divorciado están actualmente casados, pero sólo aproximadamente 41% de las mujeres de esa edad que se habían divorciado están actualmente casadas.

“En el cuadro de las parejas que se han vuelto a casar, los hombres divorciados aventajan levemente a las mujeres divorciadas en eso de tener parejas que nunca se han casado. En el caso de ellas, sólo lo consiguen en el siete por ciento de los casos, mientras que ellos lo hacen en el ocho por ciento”.

(Serrano, 2005).

Resulta interesante resaltar que “la mitad de los que se habían vuelto a casar después de un primer matrimonio lo habían hecho ya para sus mediados 30 años. Entre los que se habían vuelto a casar para el 2001, la edad mediana en el segundo matrimonio era 35 años para la mujer, y 33 años para el hombre

(Serrano, 2005).

“La mitad de los hombres y mujeres de todas las razas y orígenes que se volvieron a casar después de un divorcio en su primer matrimonio lo hicieron en los tres a cuatro años siguientes. La duración media de las segundas nupcias que terminaron en divorcio era casi la misma que las primeras nupcias para las mujeres, ocho años, pero un poco más larga para los hombres, nueve años”

(Serrano, 2005).

Respecto a los recién divorciados, los números dicen que la mayoría está entre los 25 y 44 años de edad, y que mientras el 57% de las recién divorciadas viven con hijos menores de 18 años, sólo el 17% de los hombres recién divorciados viven con hijos menores. Este reciente estudio refleja que “el rompimiento matrimonial resulta en circunstancias económicas mucho más pobres para las mujeres que para los hombres” (Serrano, 2005).

Otra medición es el porcentaje de mujeres que pueden celebrar su aniversario quinto, décimo, décimo quinto, vigésimo quinto, trigésimo quinto y cincuentenario. Entre las hispanas, el quinto lo celebran 74.5%; el décimo lo hace un 54.5%; a los 15 años llega un 39.1%; las bodas de plata las festejan un 20.1% y a los 35 años de casada llega apenas un 9.8%. Sólo 2% de las mujeres casadas para el 2001 alcanzó sus bodas de oro (50 años). Las mujeres negras, asiáticas e hispanas tienen los porcentajes menores en la vara de los aniversarios (Serrano, 2005).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fadiman, J. y Fragor, R. (2002), *Teorías de la personalidad*, 4a. Edición, México, Editorial Oxford.
- Campuzano, M. (2001), *La pareja humana: su psicología, conflictos y tratamientos*, México, Editorial Plaza y Valdez.
- Satir. V. (1991), *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*, México, Editorial Pax.

- Lemaire, J. (1986), *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Teenenbaum, S. (1996), *Cómo mejorar tu vida de pareja*, Aldecoa, S. L., Editorial Mensajero.
- Wetzler, S. & Cole, D. (1999), *¿De quién es la culpa?*, España, Editorial Plaza & Janés.
- Black, C. (2000), *Eso no me sucederá: hijos adultos de alcohólicos*, México, Editorial Árbol.
- Boeree, G. (2006), *Estudio de la Neurosis*, consultado el 26 agosto de 2006 en <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/horney.htm>
- Becker, C. (1989), *El drama invisible*, México, Editorial Pax.
- Bucay, J. (2005), *De la autoestima al egoísmo: Un diálogo entre tú y yo*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Océano.
- Rage, E. (1999), *La pareja: elección, problemática y desarrollo*, México, Editorial Plaza y Valdés.
- Cantoni, F. (1993), *Viva en pareja... ¡y disfrútelo!: una guía para la orientación de la pareja*, Bogotá, Colombia, Editorial Gamma.
- Souza, M. (1996), *Dinámica de la evolución de la vida en pareja*, México, Editorial Manual Moderno.
- Serrano, J. (2005), *Menos duraderos los matrimonios hispanos según las estadísticas*, consultado el 31 de enero de 2006 en http://www.zonai.com/noticia_mainm.asp?ZONAI:70383&pos=b&title=NOTICIAS&catid=61

CAPÍTULO 2: DINÁMICA FAMILIAR

2.1 La familia como sistema.

La familia es un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y el exterior, la influencia que este grupo tiene sobre sus miembros ha sido demostrada experimentalmente, esto permite entender que el individuo influye sobre su contexto y es influido por éste a través de secuencias repetidas de interacción. Las acciones que el individuo realiza se encuentran regidas por las características de su sistema de origen, que opera a través de “pautas transaccionales repetidas” que establecen de qué manera, cuándo y con quién se relacionan sus miembros (Minuchin, 2004, p. 86).

Los sistemas familiares en los cuales se ha estructurado un comportamiento patológico en alguno de sus miembros, tienden a repetir casi automáticamente transacciones dirigidas a mantener reglas, es decir, este comportamiento patológico es utilizado como mecanismo de tipo homeostático, destinado a proteger el equilibrio del sistema (Andolfi, 1985).

2.2 Pautas parentales.

La mujer mexicana ha hipertrofiado su maternidad para compensar la frustración sistemática a la que ha sido sometida su necesidad emocional de ser compañera antes que esposa, pues la actitud del mexicano con su novia es amorosa, cordial y tierna, mientras que con su esposa y madre de sus hijos es distinta. La actitud de la mujer en la cultura mexicana es el resultado de la desvalorización que el padre hace de ella, el rechazo que recibe del mundo

social, y la identificación con una figura materna sumisa y abnegada, haciendo que se refugie y exprese su frustración a través de sus hijos (Ramírez, 1997).

Una investigación realizada con familias donde la madre maltrata a sus hijos demostró, al trabajar con sus familias de origen, que se da la repetición de pautas, en donde la madre que se identifica como agresora, se relaciona de manera distante y conflictiva con alguno de sus progenitores, manifestando resentimiento hacia los mismos por haber sido víctimas de maltrato en su infancia. En su intento por tener una vida familiar diferente a la de su familia de origen, estas madres descubren que su familia nuclear tiene mucha semejanza con ésta (Ochoa, Salcido & Zamudio, 2003). Hay teorías que afirman que las víctimas de maltrato que carecen de modelo reaccionan de la única manera que conocen cuando tienen sus propios hijos: con violencia. “Es como un círculo vicioso que da vueltas implacablemente, de generación en generación” (Lee, 2001, p. 123). Por cada padre maltratador hay un maltratado que logra romper el molde. Determinados a que la experiencia de sus hijos sea la opuesta a la propia, algunas de las peores víctimas de maltrato han logrado ser los mejores padres (Lee, 2001).

2.3 Disfunciones familiares

La familia normal no puede ser distinguida de la familia anormal por la ausencia de problemas, sin embargo es importante mencionar que este sistema es propenso a cambios que surgen como demanda interna o externa de éste, y por tanto debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambien. Dentro del sistema existen subsistemas formados por cada uno de los

miembros de la familia, o por díadas, es decir marido-mujer, madre-hijo, etc., para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros (Minuchin, 2004).

En la estructura familiar se forman alianzas entre sus miembros, que pueden ser positivas cuando conducen al crecimiento del sistema y sus miembros, o de tipo patológico cuando, por ejemplo, entre los cónyuges existe un conflicto y evaden lo que pasa desviando el conflicto hacia el hijo, dando así origen a una triangulación en la que el hijo queda atrapado. Otro ejemplo de triangulación se da cuando los dos progenitores están en conflicto, manifiesto o encubierto, e intentan ganar contra el otro la simpatía o apoyo del hijo, este tipo de alianzas o funcionamiento patológico del sistema es común luego de un divorcio o separación (Ochoa, Salcido y Zamudio, 2003).

“Son muchas las madres que, cegadas por el rencor, tratan de convertir al niño en su aliado, de ponerlo en contra de su padre. Lo cierto es que le están haciendo un daño emocional a su hijo que más adelante le causará problemas en sus relaciones afectivas” (Lammoglia, 2004, p. 147).

2.4 Secretos

La psicodinámica de las personas ha llevado a descubrir los sentimientos desconocidos dentro del núcleo familiar y sus consecuencias dañinas que han sido generadas por mitos y secretos dentro de la familia.

Los efectos de estos mitos y secretos pueden comenzar en un solo miembro de la familia y trascender de generación en generación,

fortaleciéndose a través de los procesos que echan a andar cada uno de los miembros de la familia. Pincus y Dare (1996) lo ilustran en los siguientes casos:

2.4.1 Caso 1 “Secreto verdadero”.

La señora Abel se casó con un hombre adinerado y se fue a vivir con él a Sudáfrica, luego de tres años de matrimonio él tuvo un ataque cardíaco y murió dejándola con dos hijas. A diez meses de su muerte, tuvo otra hija con otro hombre, cuya existencia se mantuvo en secreto, la madre suplía al padre y las hijas no sentían la carencia de una figura masculina. Este secreto las llevó a excluir completamente a los hombres de la vida familiar.

Una vez crecida la primera hija se casó con un hombre mayor que tenía otra familia y tuvo un hijo con él, años después él desapareció y ella regresó a vivir con su madre, siguió viviendo con ella hasta tener tres hijos de manera ilegítima y su madre la siguió apoyando. Mientras tanto las otras dos hijas elegían a sus parejas como una expresión de la necesidad de un padre. Las tres mujeres de la familia repitieron el secreto de la madre al interiorizar la creencia de no necesitar de ningún hombre para salir adelante, y ninguna llegó a tener una relación formal.

Este tipo de secretos son compartidos inconscientemente por los padres y los hijos durante generaciones, afectando de manera determinante la vida del ser humano y la familia de la que forma parte, puede que exista una necesidad real de mantener en secreto un suceso, pero son las fantasías relacionadas con este hecho las que determinan las conductas del individuo y de la familia (Pincus y Dare, 1996).

2.4.2 Caso 2 “Secretos sexuales”.

Germaine está casada con Jim y asistió a terapia debido a un sentimiento de vergüenza generado por la tolerancia que tenía ante las infidelidades de su esposo, quien en menos de tres años le había sido infiel en cinco ocasiones; ella aseguraba que no soportaría ninguna infidelidad y no se explicaba por qué las había tolerado, durante la terapia describió de la siguiente manera a su padre: “es un miembro respetado de la iglesia y de opinión estricta sobre la fidelidad sexual, se desvive por ayudar a mujeres en problemas, se ha dedicado a ayudar a prostitutas, las visitaba y les llevaba regalos”. Sus padres asistieron a la terapia por petición del terapeuta y en la sesión Germaine descubre que su padre le ha sido infiel a su madre en muchas ocasiones y la madre las ha tolerado en silencio, ya que él le prometía no volver a hacerlo, la señora se aseguró de mantener el secreto por su hija y por mantener intacta la imagen de la familia.

Bradshaw (2000) afirma: “Vivimos ocultando nuestro dolor, lo cual requiere de un arsenal de secretos, que esconden secretos, de mentiras que esconden mentiras”. La vergüenza refuerza en las personas la necesidad de guardar secretos para mantener las apariencias, además de permitir a la persona no perder el control sobre determinada situación, ya que mantiene un estado de alerta que impide la vulnerabilidad ante el dolor, se crea un yo falso que no permite ver a los demás los fallos del sujeto e impide que sea rechazado (Bradshaw, 2000).

2.4.3 Caso 3 “Reproducir un secreto oculto”.

El análisis del caso Germaine determinó que había algo inconsciente que la incitó a manifestar el secreto de su familia en su relación, sin embargo, Jim estaba revelando un secreto de su familia paterna, ya que su adicción era más fuerte que la del padre de su esposa, y estaba fuera de control debido a que su padre era sexualmente compulsivo y perseguía a las mujeres, Jim le veía pretenderlas dándole un mal ejemplo y creando un vínculo de complicidad al hacerle conspirar con él para que su madre no descubriera el secreto (Bradshaw, 2000).

Baldwin (en Bradshaw, 2000, p. 52) afirma: “a los hijos no se les da muy bien escuchar a los mayores pero, cuando nos imitan, no fallan nunca”, Jim muy a pesar suyo estaba ahora imitando el comportamiento de su padre. De modo que Jim y Germaine actúan conforme al ambiente disfuncional en que se criaron, ambos revelando los secretos ocultos de sus familias. Con respecto a esto Pincus y Dare (1996. p. 19) señalan “un mito similar en las familias de ambos componentes de la pareja puede contribuir a la elección de una pareja en matrimonio; convirtiéndose en un mito compartido que estimula la fantasía compartida”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Minuchin, S. (2004), *Familias y terapia familiar*, México, Editorial Gedisa.
- Andolfi, M. (1985), *Terapia Familiar*, Argentina, Editorial Paidós.
- Ramírez, S. (1997), *El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones*, México, Editorial Grijalbo.
- Ochoa, D., Salcido, C. y Zamudio A. (2003), *Tesis: Pautas de relación en familias donde la madre maltrata a sus hijos*, Guadalajara, Jalisco.
- Lee, S. (2001), *Si el amor es la respuesta, ¿cuál fue la pregunta?*, México, Editorial Diana.
- Lammoglia, E. (2004), *“El daño que hacemos a nuestros hijos”*, México, Editorial Grijalbo, p. 147.
- Pincus, L. y Dare, C. (1996), *Secretos en la familia: terapia familiar*, 4a. Edición, Chile, Editorial Cuatro vientos.
- Bradshaw. J. (2000), *Secretos de familia*, España, Editorial Obelisco.

CATEGORÍAS ANALÍTICAS

CATEGORÍAS ANALÍTICAS

Pautas parentales	Percepciones y conductas introyectadas a partir de la relación con las figuras parentales y que se manifiestan de manera inconsciente en las relaciones interpersonales del sujeto (Rather, 1987).
Conflictos en la relación	Proceso en el que se trunca el crecimiento personal dentro de la relación, generando un sentimiento de desvalorización y culpa en cada uno de los miembros de la pareja (Fadiman & Fragor, 1998).
Elección de pareja	Procesos inconscientes que se encuentran presentes como referencia directa positiva o negativa a la imagen parental del padre del sexo opuesto (Lemaire, 1986).

Proceso de separación	Proceso que implica una etapa de duelo y despedida de los proyectos futuros de la pareja que generan serias consecuencias en la salud física y psicológica (Souza, 1984).
-----------------------	---

Esta investigación contempla las siguientes cuatro categorías: pautas parentales, conflictos de relación, elección de pareja y proceso de separación y divorcio (Ochoa, D., Salcido, C. y Zamudio A., 2003).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rather (1987), *Psicología y psicopatología de la vida amorosa*, México, Editorial Siglo XXI.

Fadiman, J. (2002), *Teorías de la personalidad*, 4a. Edición, México, Editorial Oxford.

Lemaire. J. (1986), *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*, México, Fondo de Cultura Económica.

Souza M. (1996), *Dinámica de la evolución de la vida en pareja*, México, Editorial Manual Moderno.

MATERIAL Y MÉTODOS

MATERIAL Y MÉTODOS

ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN

El enfoque de esta investigación es cualitativo debido a que busca una comprensión global, entendiendo el tema de investigación en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado o fragmentado. Obligando a una visión holística y general del fenómeno a estudiar teniendo como requisito principal la proximidad al mismo a fin de no perder contacto con la realidad inmediata (Ruiz, 2003).

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El método de investigación que se utilizó fue el fenomenológico, ya que es el más adecuado para estudiar y comprender la estructura psíquica y vivencial del sujeto, debido a que se busca estudiar el fenómeno tal como se experimenta y se percibe por el hombre, centrándose en realidades vivenciales que son poco comunicables, pero determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona, respetando plenamente la relación que hace ésta de sus propias vivencias, ya que al tratarse de algo estrictamente personal no habría ninguna razón para pensar que ella no vivió, no sintió o no percibió las cosas como dice que lo hizo (Martínez, 2004).

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Transversal debido a la pertinencia de este tipo de investigación que estudia a los objetos en un mismo momento.

UNIVERSO O POBLACIÓN

El tipo de muestra que se utilizó fue variada, pues se buscó documentar diversidad para buscar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades (Hernández, 2003).

Tamaño de la muestra:

Fue de cuatro sujetos debido a que se buscó la saturación de la información.

Método de muestreo:

La elección de los sujetos se basó en que experimenten o hayan experimentado un proceso de separación. La muestra que se utilizó es no probabilística debido a que “La elección de los sujetos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación” (Hernández. 2003 p. 306).

Recursos:

Humanos:

Egresado de la carrera de psicología: José Luis Gómez León y 4 sujetos participantes en la investigación.

Materiales:

Reportera, Casetes, baterías, hojas blancas, impresiones y copias.

Financieros:

El costo aproximado de la investigación fue de 3,500 pesos, financiado por el egresado.

Límites:**Tiempo:**

La duración de la investigación fue de tres cuatrimestres. El primero enfocado en la realización del protocolo de investigación, del 02 de enero al 5 de abril del 2005. El segundo se dedicó al trabajo de campo, comenzando el 01 de mayo del 2006 y finalizando el 30 de agosto 2006. El tercer periodo dedicado a la continuación del trabajo de campo, descripción y análisis de resultados y la elaboración del documento final, abarcó del 01 de septiembre de 2006 al 14 de diciembre del 2006.

Contexto:

La recolección de datos se realizó en un cubículo privado debido a que son espacios cerrados, aislados del ruido, con iluminación y ventilación adecuada.

Persona o sujeto:

Personas divorciadas o separadas que han llevado un proceso terapéutico relacionado con el rompimiento conyugal.

Criterios de inclusión:

Personas divorciadas o separadas que han llevado un proceso terapéutico del rompimiento de pareja y que aceptaron participar en la investigación.

Criterios de no inclusión:

Personas del sexo femenino, divorciadas o separadas que no han llevado un proceso terapéutico del rompimiento conyugal.

Personas no divorciadas ni separadas o que no hayan vivido nunca un proceso terapéutico de rompimiento conyugal.

Criterios de exclusión:

Personas que reúnen los criterios de inclusión, pero decidieron no continuar en la investigación, ya fuera por enfermedad, muerte u otra causa personal.

ASPECTOS ÉTICOS

La siguiente investigación se realizó en base a los criterios previamente establecidos por el reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud en el artículo 3° fracción IV, que señala como único fin el conocimiento y evaluación de efectos nocivos del ambiente en la salud. La validez de esta investigación se respalda en los artículos 4° y 5° fracción III y V que garantizan formalizar las acciones que tengan por objeto promover e impulsar el desarrollo de la investigación; en el artículo 9° que establece que la Secretaría, en coordinación con la Secretaría de Educación Pública y con la colaboración del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y las instituciones de educación superior, realizará y mantendrá actualizado el inventario nacional de investigación en el área de su competencia. Para los fines señalados en el artículo anterior y en los términos de la Ley a fin de Coordinar y Promover el Desarrollo Científico y Tecnológico, según el artículo 10° se establecerá un Sistema Nacional de Registro de la Investigación y Desarrollo Tecnológico, y la Secretaría emitirá las normas técnicas correspondientes a que deberán sujetarse las instituciones que la realicen, para el registro y seguimiento del

proyecto. Los derechos de los participantes, así como su dignidad en esta investigación se respetarán y protegerán según se enuncia en el Artículo 13.

La investigación se ajustará a los principios científicos y éticos que la justifiquen y prevalecerán siempre las probabilidades de los beneficiados esperados sobre los riesgos predecibles, como se marca en el artículo 14 fracción I y IV (Ver anexo 3).

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS:

El instrumento que se utilizó para la recolección de datos en esta investigación fue la guía de entrevista a profundidad. Ésta se elaboró a fin de asegurar que los temas claves se exploraran en los informantes. Al aplicarse la prueba piloto se hicieron correcciones en la guía de entrevista y constando de una lista de áreas generales que deberán cubrirse con cada informante, dichas correcciones están anexadas al trabajo (Ver anexo 1 y 2).

PROCEDIMIENTOS:

Se contactó a las personas, se les explicó el objetivo de la investigación, y se les presentó una carta consentimiento que contenía todos los aspectos éticos necesarios, una vez que estuvieron de acuerdo y firmaron, se procedió a realizar las entrevistas que tuvieron una duración aproximada de 1 hora y 30 minutos. Durante las sesiones de la entrevista se encontraba presente un terapeuta como apoyo psicológico en caso de que el entrevistado lo requiriese.

Prueba Piloto:

Se realizó una prueba piloto con el fin de validar las preguntas de la guía de entrevista (Ver Anexo 4).

Concentración y procesamiento de la información:

Se transcribieron textual y detalladamente las entrevistas grabadas, esto permitió mayor objetividad en el estudio de las entrevistas y se procedió a su análisis en base a una codificación considerando las categorías, sin perder de vista las preguntas de investigación y los objetivos, y se describieron los resultados para examinar la información y así obtener conclusiones y recomendaciones del estudio.

Técnica de recolección de información:

Entrevista a profundidad, por medio de esta técnica se encontró lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, sus significados, perspectivas e interpretaciones, así como el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo. Ya que el estudio es retrospectivo fenomenológico, la entrevista a profundidad resulta ser una herramienta útil para el conocimiento *a posteriori* del fenómeno de estudio (Taylor y Bogdan, 1987).

Cabe señalar que durante la entrevista el investigador decidió cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas. La guía de la entrevista sirvió solamente para recordar que se deben hacer preguntas sobre ciertos temas, todo esto basándose en la propuesta de Taylor y Bogdan (1987) (Ver Anexo 1).

Uso de equipo especial: se utilizó grabadora y computadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ruiz, J. (2003), *Metodología de la investigación cualitativa*, 3a. Edición, España, Universidad de Deusto.

Martínez, M. (2004), *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*, México, Editorial Trillas.

Hernández, Collado y Baptista. (2003), *Metodología de la investigación*, 3a. Edición, México, Editorial Mc. Graw Hill.

Taylor S. J. y Bogdan R. (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*, México, Editorial Paidós.

DESCRIPCIÓN, ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

El estudio es una investigación cualitativa fenomenológica en la que se analizan las vivencias y experiencias de la elección de pareja en personas que han vivido un proceso de separación. Ésta tuvo la finalidad de obtener la mayor cantidad de información posible de los distintos participantes en el proceso de elección de pareja. Asimismo, la obtención de información a través de la técnica de entrevista a profundidad permitió obtener la narración de las experiencias de los sujetos, la cual fue acotada a un conjunto de aspectos específicos de interés conceptual desde la relación de pareja de los padres.

La fenomenología responde a la pregunta: ¿Cómo es tener una determinada experiencia?, ésta busca comprender el fenómeno de una experiencia vivida, que puede estar relacionada con una emoción, como la soledad o la depresión con una relación. El supuesto detrás de la fenomenología es que existe una esencia en la experiencia compartida. Proviene de las ciencias sociales y requiere que el investigador se introduzca en el mundo vital de un individuo y utilice su yo para interpretar su experiencia.

Se trabajó principalmente con entrevistas a profundidad, que permitieron determinar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, sus significados, sus perspectivas e interpretaciones, el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo; este estudio es retrospectivo fenomenológico y la entrevista a profundidad resulta ser una herramienta útil para el conocimiento a posteriori del fenómeno de estudio (Taylor y Bogdan, 1987).

Las personas participantes fueron cuidadosamente seleccionadas y representativas, siendo cuatro del sexo femenino, divorciadas y que han llevado un proceso terapéutico relacionado al rompimiento de pareja, todas tomaron la decisión de separarse de sus respectivas parejas; tres son licenciadas en psicología tituladas y ejercen su profesión; una estudió el bachillerato y actualmente es comerciante; todas son mujeres autosuficientes económicamente y sus edades oscilan entre los 35 y 45 años. La recolección de datos se realizó en un cubículo privado debido a que son espacios cerrados, aislados del ruido, con iluminación y ventilación adecuada.

Debido a las características del tema de esta investigación, se encontró dificultad para identificar personas del sexo masculino dispuestas a ser entrevistadas, por lo que el trabajo se realizó sólo con mujeres. Además se reprogramaron y pospusieron entrevistas por cuestiones personales de las participantes, quienes argumentando falta de tiempo decidieron retirarse de la investigación. Se estableció un buen nivel de empatía con las voluntarias al mostrar amplia disposición para compartir sus experiencias.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora y media, fueron grabadas y transcritas en su totalidad. Después se analizaron e interpretaron, agrupando los diferentes fragmentos de las narraciones de las participantes de acuerdo a las categorías analíticas y a las premisas.

La investigación partió de tres premisas:

- La primera refiere que las personas eligen a la pareja para revivir mediante su relación conflictos no resueltos.
- La segunda premisa plantea que cuando menos uno de los miembros proviene de un hogar de padres divorciados o separados.
- la tercera premisa propone que los conflictos que vivió la pareja fueron similares a los conflictos vividos por sus padres.

Para corroborar la aceptación o rechazo de las categorías y premisas mediante la información obtenida en las entrevistas, se procedió a categorizar los diferentes fragmentos de éstas, planteando al principio de cada apartado los principales elementos que la configuran, formándose diferentes subcategorías. Así, en cada uno de los fragmentos se reflejan los aspectos involucrados en la elección de pareja. Cabe señalar que para identificar al sujeto en la cita aparece el número de entrevista seguida de otro número correspondiente a la cantidad de sujetos que participaron, por ejemplo: E1 (Entrevista 1), S1 (Sujeto1).

A continuación se presentan cuatro categorías analíticas:

1. Pautas parentales
 - a. Creencias
 - b. Repetición de roles
 - c. Familia de origen
2. Conflictos en la relación
 - a. Diferencias que provocaban conflicto

- b. Cambios por los hijos
- c. Realidad de la pareja
- d. Realidad de la relación
- e. Factores sociales

3. Elección de pareja

- a. Motivos de elección
- b. Ideal de pareja
- c. Ideal de la relación
- d. Atributos del entrevistado
- e. Circunstancias en las que se conocieron
- f. Noviazgo

4. Proceso de separación

- a. Separación emocional
- b. Separación física
- c. Determinación de divorcio
- d. Proceso terapéutico
- e. Relación con otras parejas

1. PAUTAS PARENTALES

a) Creencias

“... entonces la intención mía nunca fue “cásate para que te saquen de trabajar”, sino al contrario eh... estudiar para valerte por ti misma, y no depender de alguien, entonces... esas fueron las características que yo busqué...”

(E1, S2, p.2).

“Sí, de hecho mi idea de matrimonio era para toda la vida, porque era lo que yo había visto en mi casa y aparte en aquella época o no había tantos divorcios, o no se daban tanto a la luz o yo no estaba en un medio de divorcios...”
(E1, S2, p.3).

“... y yo veía en ellos que la relación también era buena, entonces mi forma de ver el matrimonio es que es para toda la vida, y que hay problemas, y que se puedan resolver, pero que... que tú lo puedes sobrellevar, así hasta que la muerte los separe... para mí era lo natural, o sea que mis papás estuvieran casados, mis hermanos...” (E1, S2, p. 3).

“... cómo quiero que mis papás sean expresivos, si traen un arrastre fuerte de... de estar huérfanos desde muy niños, o sea, traen traumas muy fuertes ellos, como para yo exigir que sean cariñosos conmigo y sean de contacto...”
(E1, S2, p. 18-19).

“... es como cumplir un patrón de tener una casa, hacer un proyecto... proyecto pero de pareja, de divertirse, de pasarla bien... de estar juntos, de y también basaba mucho en la relación afectiva...” (E1, S3, p. 4).

“... hay cierta visión de hombre como... hombre débil, como... frágil, como... agresivo, que también es como una percepción que tenemos de mi papá, que es muy frágil, que es muy débil, pero es muy... muy agresivo, muy ofensivo...”
(E2, S3, p. 7).

“... hay la visión como de... rescatadoras, como... un hombre que está debatiéndose entre... así una situación difícil... ya sea económica, ya sea

emocional, entonces pues hay que salvarlo, hay que rescatarlo, hay que... ser apoyo, siempre apoyo, apoyo, apoyo...” (E2, S3, p. 7).

“... como ya no estaba mi padre... fue como que ya me di la libertad de consolidar una relación porque de ahí hacia atrás todas mis relaciones eran así de no comprometerme...” (E1, S4, p. 4).

“... cuando nació mi hija... esposo se quería meter y ahí estar, si algo tiene es eso, pero a veces estorbar más que ayudar...” (E1, S4, p. 12).

b) Repetición de roles.

“... su papá es igual a él, o sea, haz de cuenta que lo ves y él también se lo pone como ejemplo, en un pedestal a su papá, o sea, no pues es que mi papá tenía que viajar, tenía que trabajar, o sea como copia, como una copia de eh... este...es la repetición el papá y el hijo, y el hijo sintiéndose orgulloso de cómo es su papá...” (E1, S2, p. 12).

“...le reconozco muchas cualidades a su papá, o sea igual que él es muy tenaz, muy positivo, pero... en el cuidado... la misma historia, o sea es que el señor tiene que ir a trabajar al día siguiente entonces no hay bronca que tú te desveles en tu cuarentena y tú te la pases cuidando el niño toda la noche, que llora y la leche...” (E1, S2, p. 13).

“...en el caso de mi papá también era distante...” (E1, S2, p. 13).

“... muchas veces soy ella, pero... no me gusta y... como no me gustan las cosas cuando soy ella, entonces me las trato de sacudir, pero por supuesto que tengo un alto porcentaje de su personalidad...” (E1, S2, p. 18).

“...mis papás, o sea y hasta la fecha son muchos valores los que ellos nos ejemplificaron, nos inculcaron y demás, pero en cuanto a comunicación de decir externar, ninguno de externarnos...” (E1, S2, p. 18).

*“E. -Tú dices que escuchabas a tu suegra y a tus padres y a tu mamá, y decían: pues yo los he educado sola, yo estaba muy sola, en algún momento cuando estás con tus hijos ¿crees que de alguna forma les mandas el mensaje de esto?
S.- Sí, sí se los mando...” (E1, S2, p. 20).*

“... ella le hacía sus chilaquiles, y que lo regañaba porque estaba borracho, pero lo solapaba y ay, ay no, no. no es para tanto, y empezó a pelearme a mí, que... yo era floja, que no hacía las cosas de la casa, que no cuidaba bien al hijo, y o sea, eso era como mucha intromisión... entonces eso agudizó mucho los conflictos entre... ella y yo y entre mi pareja y yo, porque era tu mamá esto, y no, pues que no, y de ahí ya empezamos a tener conflictos porque a mi ex-pareja pues no le parecía que yo me agarrara peleando con su mamá, no...” (E1, S3, p. 9-10).

“... las tías, las que regañan, las que dictan este... si como dictan lo que deben de hacer, junto con mi abuela, o sea su mamá de mi papá, y era como presencias que se sentían aunque no, yo no vivía con ellas...” (E2, S3, p. 2).

“yo tenía el rol más fuerte primero desde económicamente... tomaba decisiones en relación a mi hijo, a nosotros, mmm... tenía como hasta soporte emocional para él... Mi mamá también... mi mamá, mi mamá era decidía que, todo, todo, todo, mi papá era como alguien como... un proveedor, tal cual, venía y daba el

dinero, y te decía que el decidía, pero mi mamá decidía, mi mamá decidía todo...” (E1, S3, p. 14).

“E: Su papá también tuvo algún tipo de adicción...”

S: ... también bebía, nomás que a mí esa etapa ya no me tocó... porque yo lo vi borracho muy pocas veces, sí, muy esporádico... pero antes que o sea, antes mis hermanos si hablan de que mi papá bebía, sí, bebían también...” (E1, S3, p. 14-15).

“... mi hermana es muy significativa... nos pasaron cosas parecidas, con... los hombres, y... nos siguen pasando por... por la misma dinámica de la casa... hay mucho... mucho... la idea de... mmm... como de no sentir tanto la presencia sino sentir como cierta autosuficiencia en la relación... ver una figura masculina como más de que se va... o de que te va a abandonar, o de que no va a estar, entonces hay mucho miedo... mucho miedo de que encontremos una relación, este... se va a ir, a qué horas se va o tengo que hacer todo para que no se vaya... por el asunto de... de que mi papá se iba, o no estaba, si estaba, entonces así como que... es mucho temor a eso de... de que se vayan y que nos dejen, o sea... sentirnos abandonadas” (E2, S3, p. 7).

“... una similitud es que su marido tiene problemas con el alcohol, o sea es como... un punto de conflicto y es una situación que a mí me pasó, con mi marido...” (E2, S3, p. 7).

“... es a veces quien más aporta económicamente, eh... es este... la que ejecuta todo lo de la casa, en cuanto a que no... ella no hace los quehaceres, sino que

ordena quién este... decide todo lo que sucede en la casa en cuanto al orden, la limpieza, la administración... y es como... como... en ella se soporta mucho el funcionamiento de la casa...” (E2, S3, p. 8).

“... ¿en qué otra cosa nos parecemos?... mmm... pues en el miedo a perder la relación yo creo, como a seguir haciendo cosas para no perder la relación, a pesar de que no se sienta tan satisfecha y como no, no decir hasta aquí...” (E2, S3, p. 8).

“E.- ¿Qué de esas similitudes eh... en cuanto a vincularse emocionalmente con... con sus parejas existen entre ustedes dos y su mamá?

S.- ¿Las tres?... pues yo creo que esa idea de autosuficiencia, de... yo hago todo, yo puedo todo, yo me ocupo de todo... y el... al cabo la pareja no sabe, no entiende, no... se hace bolas... alguna consideración que lo debilita al otro... tienen que ver con debilitar a la figura de hombre si no sabe, no entiende, se desespera, o... cosas así, pero todas tiene que ver con el... yo sí puedo y él no puede...” (E2, S3, p. 9).

“... en la crianza de los hijos, mi mamá es el modelo a seguir en cuanto a la agresividad, que a las dos nos ha costado mucho trabajos las... las ganas de golpear a los demás...” (E2, S3, p. 9).

“yo vi sufrir mucho a mi madre con... con su marido, un hombre muy cruel... que la golpeaba a ella y me golpeaba a mí.... mi madre fue muy golpeadora, y yo fui una mujer muy golpeadora... con mis hijos, y curiosamente después de que yo... me los sonaba... me quedaba una cruda moral, y yo dentro de mí sentía... que mis hijos me iban a odiar como yo odiaba a mi madre” (E2, S1, p. 2,6-7).

“... yo a mi madre nunca la abrazo ni la beso, ella pone una barrera... le llevo dinero, le llevo el regalo, pero no me atrevo a volverla a abrazar y a besar, no me... y sin embargo mis amistades llegan y la apapachan y la besan y la abrazan, y yo no, no puedo... el carácter de mi mamá, de mi hermana y mío no me gusta, no me gusta, no, no, no, no me gusta nuestro carácter, no es amoroso... yo muy amorosa, con la gente, pero no con mi hermana, ni con mi madre... “ (E2, S1, p. 5,13).

“... el cariño de mi madre es por miedo, el cariño de mi madre es por obligación, el cariño hacia mi madre es... por deber... y fíjate... mis hijos también tienen mucho resentimiento conmigo... y se está repitiendo la historia...” (E2, S1, p. 14).

“... empezamos a ver que era muy excéntrico, o tenía... muchas manías... y eso... fue llenando el... vaso de piedritas... en eso de manías mi familia decía: si lo hubieras conocido más antes de casarte no te casabas... mi suegra la quiero y la respeto, pero a pesar de todas sus manías también pues ya ahí vienen las manías...” (E1, S4, p. 7,10).

c) Familia de origen.

“... Entre mis papás... no veía una relación afectiva, de amor, de que yo los viera cariñosos, uno con el otro, mi papá era un poquito más cariñoso, mi mamá no...” (E1, S3, p. 11).

“... mi mamá se encargaba mucho de ver que estuviera en, todo más o menos controlado... en la casa...” (E1, S3, p. 12).

“... mi papá no estaba casi entonces... alrededor de las decisiones de ella, del dominio de ella, y de todo, giraba la... digamos la dinámica de la casa...” (E2, S3, p. 2).

“... más bien se parece a mi mamá es ocultar, no le voy a decir a fulanito que hice esto, y esto, y esto, en relación a los asuntos económicos... o en relación a algo que le va a molestar, o que sé que le va molestar...” (E2, S3, p. 8).

“... mis hermanos... pesó más la figura de mi papá en cuanto cómo relacionarme como pareja... como parejas son hombres frágiles... sus parejas se sienten muy satisfechas con ellos y... pero son mujeres muy dominantes...” (E2, S3, p. 11).

“... han pasado cosas con ellos... que me cuentan a mí que yo digo: ah hijoles, es como... cómo pesó la figura de mi mamá, o sea, a mí me impactó de una manera en cómo relacionarme, pero a ellos les impactó en que... ellos sufren porque no pueden decir: oye párale ahí, no te pases de la raya... eso se me hace así como... como que me han enseñado cómo es la vivencia de las

parejas con las que a lo mejor me relaciono estando del otro lado” (E2, S3, p. 11).

“... aunque en mi familia ha estado más fuerte la figura femenina más que la masculina... porque a los hombres inclusive cuando nos reunimos... siempre los excluimos, nada más estamos las mujeres... y como... casi ninguna tenemos pareja... o sea... no sé si me explico, una pareja bien avenida” (E2, S1, p. 7).

“... solas... todas solas, yo creo que esa es la más fuerte similitud... siento que... el estar solas, estar solas... eso ha sido lo más predominante en las mujeres de mi familia...” (E2, S1, p. 12).

“... Carlos... él siempre decía que cuando se casara quería una mam... una esposa como su mamá y sus hermanas... y le dije: ni modo, cuate, querías una mujer como tu madre y tus hermanas... lo que no aclaraste es las querías juntas o de una en una, porque le tocaron las tres en una sola...” (E2, S1, p. 13).

“... en toda mi familia no ha habido divorcios y separaciones, ha habido este, creo que ya en las nuevas generaciones paternas ya ha habido como dos divorcios, que yo sepa, de ahí en fuera no...” (E1, S4, p. 1).

“... el padre de mi esposo así bien desobligado, irresponsable, mmm... la madre es más bien la que lo mantiene, es bohemio el señor, canta, y la señora, este, o sea, la mamá, mi suegra, o la mamá de mi esposo, se dedica a trabajar... empieza a sostener la casa pero pues se da cuenta que el marido pues ni pa tras ni pa delante entonces lo deja, la abuela era dominante también... la señora ya decide dejarlo, los saca adelante ella sola, a los tres hijos” (E1, S4, p. 2).

“... la mamá decía no hagas esto y no hagas el otro... ella todo lo controlaba... me gustó esa es casa, una casa de mucha represión...” (E1, S4, p. 9).

“... otra cosa que empezó a pasar en mi familia o que yo veía era que todo era de todos, porque fuimos nueve hermanos todo se compartía... en esa casa no... todo dividido, todo competencia, se descalificaban entre ellos, se peleaban entre los hermanos, a ver quién sabía más...” (E1, S4, p. 9).

“... los fines de semana se volvieron ir a las casas de las familias, la verdad me chocaba ir a la casa de mi suegra pero me aguanto otra vez...” (E1, S4, p. 10).

“... mi esposo así fue criado en medio de mucho miedo, de mucho, le cortaron mucho las alas a la confianza...” (E1, S4, p. 11).

“... yo tuve un padre, o sea mi padre era hogareño, era casero, él barría, lavaba trastes, iba al mercado, todo lo que era arreglo de la casa él lo hacía, yo esperaba un marido igual y no, mi esposo no sabía de poner un clavo...” (E1, S4, p. 12).

“... el hermano divorciado, sus tres hermanos o sea, divorciados todos, el más grande... ya es el tercer matrimonio, y los otros pues ya van en el segundo, el segundo hermano que sigue de él, pues ya tiene otra pareja pero no... no se ha vuelto a casar, el chico pues ya se volvió a casar...” (E1, S4, p. 13).

2. CONFLICTOS EN LA RELACIÓN.

a) Diferencias que provocaban conflicto.

“... yo en cierta forma me fui... eh haciendo un poquito, me sentía como con el compromiso de darle a él también un poco de eso... no estábamos al mismo nivel de los detalles, porque él estaba así como al cien y yo como al cuarenta...” (E1, S2, p.3).

“... él... tenía... tres años menos que yo, entonces aunque era maduro, de todas formas no era el señor... así como que el gran adulto...” (E1, S2, p.4).

“... no me gustaban como mujer moderna, el que porque él trabajaba, él viajaba, pues bueno, te tocan a ti los niños, pero yo también trabajaba, y eso es algo que... que nunca lo vi parejo...” (E1, S2, p.5).

“... es que yo tengo que trabajar, o sea, de ahí sale, esa es una frase: o sea, de ahí sale la papa, y para que tú estés en este hospital, y para que mi hijo tenga leche.. Nido, y... no sé cuánto, hay que... trabajar, entonces esa parte ya no la sentí tan pareja...” (E1, S2, p.5).

“... nuestra relación fue de desfases... estábamos... en diferente frecuencia, siempre estuvimos en diferente frecuencia, y creo que eso fue lo que... lo que hizo que... que llegara un momento en el que dijéramos: ¿Qué estamos haciendo?...” (E1, S2, p.6).

“... él súper detallista... y yo más o menos... en el aspecto sexual como más así... más... eh, más activo... y yo así como que: ah sí, o sea, como que no era tan importante...” (E1, S2, p.6).

“... entonces... como que decía: ah sí, sí estoy casada..., pero siempre rebeldona, como: sí estoy casada pero yo quiero ser yo también o sea, yo quiero ser profesionalista y yo bla bla bla...” (E1, S2, p.6).

“... después fueron los tiempos, él fue ascendiendo niveles en sus trabajos y esto le demandaba tiempos... y yo me quedaba sola más tiempos...” (E1, S2, p.6).

“Guardando mi... mi, este... mi incomodidad, lo que yo pensaba de decir, o sea, ya no le decía: oye aquí ya no me gusta esto que está pasando, eh, yo te siento distante... ya no te veo como antes, es... en cierta forma... te veo como que te molesta mi presencia...a veces, muy pocas veces se lo dejaba saber...” (E1, S2, p.9).

“... él nunca reconoció la infidelidad, o sea: claro que no, yo no tengo a nadie pero... si esto no funciona... yo me voy a vivir solo, estuvo viviendo solo él dos meses, este, y entonces fue cuando le dije: oye, oye qué onda, tú dos meses allá solo, o sea ni sé a qué hora vas, ni a qué hora vienes, ni qué estás haciendo, ni nada, bien rico...” (E1, S2, p. 10).

“... la confianza sí la perdí, porque ya lo habíamos plati... muchas veces platicamos del tema... y yo le decía y él también lo decía: cuando queramos hacer algo así, hay que decirlo y cerramos el negocio y se acabó, o sea, no esperar a que la otra persona te cache... o le digan, o la vieron, o sea, hay que hablar de frente... y es un pacto” (E1, S2, p. 10).

“... él decía que... que trabajaba por nosotros, pero yo hubiera preferido tener un poco menos y, este, y tenerlo más tiempo, con los niños y conmigo, ese fue

como el reclamo... el reclamo mayor, el no ser parejos, en el cuidado de los niños, claro que yo tampoco quería que él estuviera a la par con mis roles de mamá, sin embargo yo era una mamá que trabajaba..." (E1, S2, p. 12).

"... entonces yo estaba más con la sintonía de ser pareja, entonces él no, él tenía mucho la expectativa de los amigos, irse de parranda y, este, y el proyecto que tenía de una empresa, y mucha cercanía con amigos... entonces ya me enfoqué mucho más a estar embarazada, además que también estaba trabajando y estudiando" (E1, S3, p. 5).

"... era irse a beber, irse de parranda, no llegar hasta no sé qué horas, si llegaba... entonces eso fue otra situación que vino a conflictuar la relación... yo entonces yo ya no... no lo acepté, o sea, yo no aceptaba esa... dinámica de vida y empecé a ser.... muy intolerante como que... bebiera, o sea, me molestaba muchísimo..." (E1, S3, p. 7).

"... había una interacción así, de socializar con la gente, este, porque esto fue significativo, yo creo que en nuestra separación, por ahí dicen que lo que te une, es lo que te desune..." (E1, S4, p. 6).

"... yo me incomodaba o me sentía mal porque no pues respetaba ciertas reglas de la casa... entonces mi familia así como que no le gustaba mucho... yo ganaba más que él... a mí no me importó compartir mi dinero, pero yo veía como él no tenía dinero yo me subordinaba..." (E1, S4, p. 7).

"... yo veía una ropa que para mí era horrible y para él le era bonita y empezábamos a discutir... le gustaba escogerme mi ropa interior... no le importaba y le preguntaba a la gente... ya cuando empecé a subir de peso ya

me empezó a importar... esos detalles, y detalles importantes que... que tiene que ver con nuestro trueno de relación...” (E1, S4, p. 8).

“... me subordiné luego a la sopita aguada, tener que modelar o luego ah, la comida pides esto y yo pido el otro y compartimos, no pues bueno, ya se fue haciendo como un hábito, de que yo comía una cosa y él otra y ya me daba mi mitad y el su mitad, bueno pero pues era el control...” (E1, S4, p. 8).

“... yo hacía mis planes, pues yo voy a seguir trabajando, o sea, yo controlaba al mundo... dije: pos ya tengo a mis hijas, me las cuidan, van a la guardería y luego se la llevo a mi mamá y luego sigo trabajando porque yo quería trabajar y trabajar y pues el mundo me dijo que no era así...” (E1, S4, p. 13).

“... me pide el día libre para irse con el hermano a jugar, a la baraja con los amigos y... yo dije: ah, como chacha verdad, y yo lo que le dije: ¡ah yo me acuerdo que tu tiempo libre era yo!, yo me acuerdo que todo ese espacio yo lo llenaba y mira... ahora me pides el día libre y ese fuego, esa pasión, pues ya no... empezó a venir a menos...” (E1, S4, p. 13,14).

b) Cambios por los hijos.

“... en el alboroto y en la emoción de que es el primer hijo, entonces él se fue... se fue volcando con el niño, y entonces era así como que su máximo era el niño, el niño y el niño, y nuestra relación más frillona, más frillona...” (E1, S2, p. 7).

“... ese segundo embarazo en especial... fue muy difícil, o sea, él estaba digamos un 90% alejado, en mente, porque así yo lo veía, o sea... tengo

trabajo, y más trabajo... me sentía... así como que... pues en el abandono..."

(E1, S2, p. 8).

"... a partir de la nacida del bebé, eh... más fríos todavía..." (E1, S2, p.8).

"... empecé a ver como que... como que no cubría esa parte, como que de ser compañía porque el seguía mucho siendo más amigo, más que pareja... más siendo amigo..." (E1, S3, p. 5).

"... cuando nacen mis hijas como que se nos acaba esa pasión, ese, yo esperaba más ayuda de él..." (E1, S4, p. 11).

"... en la crianza como que le cayó de peso, él no estaba muy convencido de pues, ya dijo, ya acepto tener una hija..." (E1, S4, p. 12).

"... decía yo: te toca una noche una y una noche... entonces sí aceptó una noche, pero la noche que a él le tocaba me decía, este, pásame el algodón, pásame el aceite, como que yo era la asistente, la secretaria, o la enfermera... ahí empezaron los problemas, fue lo que cayó de peso a él y luego yo fui, yo fui la que decidí tener otro hijo..." (E1, S4, p. 12).

"... yo decidí en cuando nació mi segunda hija, yo decidí ya no tener más hijos y me operé, y me decían: ¿y su esposo? y yo dije: pues él es su problema, si él quiere más hijos allá que los tenga con otra gente..." (E1, S4, p. 12).

"... ya en mi segundo alumbramiento pues, mmm... yo me fui sola al hospital, yo me sentí muy sola en ese segundo alumbramiento, me dolió mucho cuando el dijo: mmm... y ¿qué vas hacer?, porque le dije: vamos a tener otro bebé, y ¿qué vas hacer? cuando me dijo ¿qué vas hacer? le dije: tenerlo contigo o sin ti... y creo que fue una de las cosa que le dolió a él, que no lo haya tomado en

cuenta en volvernos a embarazar ¿no? a él le pesaba la responsabilidad de la cuestión económica y todo, pero pues como yo ganaba bien, pues decía pos cuál es el problema, ¿no?...” (E1, S4, p. 13).

“... él no sabía nada de crianza, le pesó, empezó alejarse de la casa y luego ya me pedía a mí el día libre, el viernes social...” (E1, S4, p. 13).

“... entonces ya chillaba el niño, ya... entonces ya empezó a haber ahí un cierto distanciamiento y ya no había los regalos, las atenciones, las sorpresas, sino al contrario... pedir libertad y al principio hicimos el acuerdo y sí, bueno, está bien, ándale, un viernes y un viernes, yo también voy a salir un día, pero me descubrí que yo no tenía amigos, yo no tenía a dónde ir, no sabía qué hacer...” (E1, S4, p. 14).

c) Realidad de la pareja.

“... aunque él se sentía maduro y, este, que él había vivido... pero ya cuando lo ves a través de los años dices: éramos muy jóvenes...” (E1, S2, p.4).

“... sí, se puede decir que sí, como responsable... eh como preocupado porque a nosotros no nos faltara nada...” (E1, S2, p. 5).

“... la demanda era que él necesitaba ese afecto y esos detalles y... a mí me parecía que forzaba yo las cosas...” (E1, S2, p. 7).

“... empecé a ver como que... como que no cubría esa parte, como que de ser compañía porque el seguía mucho siendo más amigo, más que pareja... más siendo amigo...” (E1, S3, p. 5).

“... él era un hombre como muy seductor, en un sentido de... como de acercarse y ser muy cariñoso, y yo era como... soy muy susceptible a ese tipo de situaciones...” (E1, S3, p. 6).

d) Realidad de la relación.

“... él tenía que trabajar al día siguiente... tenía una conferencia y no sé cuántas cosas... siempre con metas y sus trabajos... y me quedaba a cargo... y él nada más, este, monitoreaba...” (E1, S2, p. 5).

“...duré seis años sin tener niños, a lo mejor eso hizo que alargáramos nuestro matrimonio... como la espera del hijo... por eso nuestro matrimonio fue tan largo...” (E1, S2, p. 6).

“... decía: ay, mi esposito, los hijitos y vamos a estar allá... y en una casa que me gustó y que bla bla bla, pero todo era fantasear... ya está sola allá, totalmente sola, y a nueve horas de aquí, y con los niños chiquitos, enfermos, yo sola...” (E1, S2, p. 8).

“... nunca fuimos de gritos, ni de pleitos, ni de... de golpes menos, o sea, todo era calladito... él guardando sus cosas y yo guardando las mías...” (E1, S2, p. 9).

“... ¿Por qué no me dijiste? es que si me hubieras dicho... y eso que yo me ufanaba que era un matrimonio con mucha comunicación...” (E1, S2, p. 11).

“... yo empecé a sentir como que abandono, como que entonces no estábamos haciendo un proyecto de pareja, sino así como si, sí vamos a estar juntos, pero no, empecé a ver, como que no había esa idea en él, sino que más en mí que

en él, y yo creo que entonces empecé a sentir como cierta desilusión desde ese momento...” (E1, S3, p. 5).

“... no había mucho tiempo de sentarse a,,de ver, a ver, qué me está pasando con esta relación, y más bien lo vivía como especie de molestia, de enojos de así sí, pero más los vivía como: ah, esto pasa y ya mañana vamos a estar contentos y luego nos volvemos a pelear...” (E1, S3, p. 5).

“... él bebía y para mí era un asunto como asimilarlo como: ah, si te vas de parranda con tus amigos no hay bronca, o sea, y aparte tenía, en ese tiempo tenía una adicción a la marihuana, entonces yo lo veía así como un grupo, que me llamaba la atención... después vi que eso sí era un problema... primero no lo veía como problema y después sí lo empecé a ver como un problema, porque entonces eso repercutía en la responsabilidad que él tenía hacia su trabajo, hacia las cuestiones que tenían que ver con nosotros...” (E1, S3, p. 6).

“... lloraba mucho, me sentía que estaba sufriendo mucho... porque era como no, no es como yo creía, entonces no... era como... como que fue una entrega tal, y sentir como que me había equivocado, era como: ujule que yo creo que aquí ya se va acabar el mundo, como de muchísima desilusión, pero de una tristeza muy profunda... porque era como, como .. que mi expectativa de vida estaba puesta en ese proyecto...” (E1, S3, p. 13).

e) Factores sociales.

“... no había vida social de pareja en... en el trabajo, o sea, era él solo, él solo iba a la convención, a esto y aquello...” (E1, S2, p. 13).

3. ELECCIÓN DE PAREJA.

a. Motivos de elección.

“... que él fuera ameno, que él fuera respetuoso, que... fuera maduro y responsable... eso fue lo que yo vi en él...” (E1, S2, p. 2).

“... de él hacia mí, y él lo decía de atracción física, y de mí hacia él era de... de qué bien me la paso contigo... de platicar mucho, de dialogar, de tener muchos temas de conversación...” (E1, S2, p. 3).

“... yo... veía en él, eh... una amistad, un respaldo incondicional, un poder platicar, un respeto, una compañía...” (E1, S2, p. 4).

“... me llamó la atención como... su dinamismo, su iniciativa porque estaba, este, en cuestiones, eh, de organizar actividades culturales en la escuela, mmm más o menos tenía una posición crítica en relación a la política de la escuela, este, me parecía una persona que estaba, tenía una formación sólida mmm, me llamaba mucho la atención mmm... como, pues su sociabilidad...” (E1, S3, p.2).

“... me llamó más la atención que fuera tan sociable, tan extrovertido, sí me llamó la atención, pero más bien me llamó la atención, que, que pusiera más atención en mí, sí, eso...” (E1, S3, p.3).

“... la principal es... como de proyectar como mucha... necesidad de afecto... o sea, de que mi ex-marido sí era un hombre muy cercano, cariñoso, y sí era muy conversador, entonces como que... esa parte sí me atrapó, entonces yo sentí como en ese sentido como más un poco maternal...” (E1, S3, p. 12).

“... y las palabras mágicas que me acuerdo que fueron así como que ya me fijé yo más en él, y me dijo que le gustaba el deporte y que tenía una bicicleta de

carreras, y yo en esa época pos tenía, me encantaba irme a andar en bicicleta y yo dije: ah... pero sí, este, ahí fue como un parteaguas...” (E1, S4, p. 3).

“... cuando se muere mi papá... me hice consiente que sí quería formar una familia... que quería tener hijos y que ya no ser la mamá de mis sobrinos...” (E1, S4, p. 3).

“... pasábamos horas platicando, y eso fue lo que me agradó de él, que sus cinco sentidos estaban puestos en mí...” (E1, S4, p. 4).

“... lo que me conquistó fue las atenciones y el afecto, sobre todo es eso, la atención y el afecto...” (E1, S4, p. 5).

“... me sentía alagada, me sentía atendida, me sentía importante, y, este, bueno, y fue lo que me conquistó y además pues el fuego...” (E1, S4, p. 5).

b. Ideal de pareja.

“... es muy luchón, o sea, era, es muy tenaz para... el trabajo y eso me hacía sentir a mí que era una persona madura, que no es conformista, que no era conformista... siempre buscando qué hacer, entonces... por sus conversaciones, por su forma de irse ganando la vida, yo, yo decía que era maduro, a mí me parecía...” (E1, S2, p. 4).

“... sería así como... alguien responsable como mi papá, o sea, alguien que respete a la esposa... y que sea responsable con los hijos, y punto...” (E1, S2, p. 5).

“... cumplía más la parte que mmm... más como la parte que era una persona que estaba en formación, que entendía en ese momento que le gustaba la

escuela, estudiar, ese aspecto sí cubría poco el ideal que yo tenía...” (E1, S3, p. 2).

“... físicamente no cubría una idea que yo tenía, o el modelo de hombre que me gustaba en ese momento, no... más delgados, porque era un poco gordito, más delgados, este, era más un poquito más morenos porque él era, es más bien tirando a blanco, mmm... como más sensuales, y él no me parecía tanto... sus rasgos no me, no me parecían tan atractivos, los que a mí me llamaban más la atención así, eran como más varoniles, y él no me parecía tan varonil ...” (E1, S3, p. 2,3).

“... una pareja sí es como una compañía, en la parte de que... te contiene emocionalmente... entonces esa expectativa sí está muy presente en mí... en ese momento...” (E1, S3, p. 4).

“... no reunía mucho el perfil... de hombre con el que yo estaba acostumbrada... los hombres que yo buscaba eran hombres así como, de más de carácter, más fuerte...” (E1, S3, p. 4).

“... a mí me gustaba ese hombre pos social, que cantaba, cantaba igual que mi papá...” (E1, S4, p. 6).

c. Ideal de la relación.

“... una relación en la que hubiera mucha confianza, en la que yo me pudiera sentir apoyada por alguien... pero apoyada... pero en compañía...” (E1, S2, p. 2).

“... que era la esposita linda, que iba a estar en mi casa... que mi familia, que íbamos a estar aislados puesto que allá no había familia...” (E1, S2, p. 8).

“... mi ideal de matrimonio era..... pues yo digo que era muy tradicional... porque una de mis principales motivaciones para el matrimonio, para mí era tener hijos pues, pues desde muy chica yo deseaba tener hijos... digo que tradicional, porque era como una especie ah, vamos a, este, vamos a vivir juntos, vamos a estar muy contentos, vamos a tener un proyecto, vamos a comprar una casa, vamos a tener a nuestros hijos.... los vamos a criar ...” (E1, S3, p. 4).

“... sentirme como... querida, en lo que yo entendía que era creer que te, te estuvieran apapachando, y toda esta parte más corporal...” (E1, S3, p. 6).

“... mi papá no estaba casi en la casa y venía cada fin de semana, y no me parecían una pareja ideal... no quiero tener una pareja como ellos... mi ideal... tenía una pareja y tenía a su hijitos, así como que muy acomodado todo, creo... que de ahí venían esos ideales de pareja, de marido perfecto... de no tener hijos y de ser así como muy cariñosos y amorosos, fue ahí, creo...” (E1, S3, p. 10).

“... antes de tener hijos fue así una relación bonita, de fiesta, diversiones, amigos...” (E1, S4, p. 6).

d. Atributos del entrevistado.

“... porque siempre he sido muy independiente, entonces yo lo conocí...” (E1, S2, p. 2).

“... siempre he sido muy enfrascada en el trabajo, en la escuela...” (E1, S2, p. 6).

“... me identifiqué... con el de Mujercitas... así como que la que ayuda a las demás... era como la sustituta de la mamá... eh... pues la que soluciona problemas a los otros débiles, eh... la fuerte...” (E1, S2, p. 21).

“... yo también soy cariñosa, soy sensible y soy amorosa...” (E1, S3, p. 13).

“... desde niña era una persona que cumplía, que era aplicada, que todo lo hacía perfecto, que toda mi vida... mi energía estaba cargada a esa parte...” (E1, S3, p. 13).

“... ella era una chica como que pasaba de travesura tras travesura, que la dinámica de la escuela y ser una niña como... muy inteligente, que todos admiraban y que era... y además ayudaba a todo mundo, se metía en problemáticas por ayudar a los otros...” (E1, S3, p. 17).

“... tengo el carácter de mi madre, no me gusta... no me gusta...” (E2, S1, p. 13).

“... yo era los que los buscaba... los cortejaba... yo era la que tenía detalles con ellos, pero pues ya me había cansado de esa tipo de relaciones...” (E1, S4, p. 4).

“... yo trabajaba muchísimo, toda mi vida he trabajado mucho...” (E1, S4, p. 6).

e. Circunstancias en las que se conocieron.

“... estábamos en la prepa, pero yo ya trabajaba...” (E1, S2, p. 2).

“... lo conocí siendo estudiante de psicología, él también, este, era estudiante de psicología y, este, nos conocimos en la escuela... una de mis amigas me empezaba a decir, creo que le gustas a Armando y entonces eso también como

así me empezó como a llamar la atención, como que así, él está poniendo sus ojos en mí, aunque no me llenaba completamente el ojo a mí...” (E1, S3, p. 2,4).

“... conocimos en un ambiente de trabajo... pues yo lo veía pero yo no lo veía como un prospecto...” (E1, S4, p. 1-3).

f. Noviazgo.

“... era un relación de grandes amigos, al principio... el noviazgo, o sea, de mucha amistad, de mucha confianza...” (E1, S2, p. 3).

“... fue vernos casi diario, ah, él recorría la ciudad si era necesario para estar conmigo... me escuchaba, se sonreía, tenía atenciones, me regalaba tarjetitas con pensamientos, la floresita, el dulcecito, o sea, siempre había algo...” (E1, S4, p. 4).

“... era... mucho fuego, mucha pasión... él... recorría, no sé pos mi trabajo que eran como unos 25 kilómetros y él llegaba por mí y yo me sorprendía... llegaba con un ramo de flores bien grandote y yo sentía: trágame tierra, pero al final sentía bonito... esa pasión de... vernos y luego besarnos...” (E1, S4, p. 5).

4. PROCESO DE SEPARACIÓN.

a) Separación emocional.

“... fue prácticamente el fin, o sea, fue la negociación, fue este... como vivir acompañados, nada más decir pues que estábamos en un techo, eh, por supuesto que los hijos eran el hilito para mantenernos unidos...” (E1, S2, p. 9).

“... era como que el miedo a que alguien tomara la decisión, porque ninguno de los dos nos sentíamos satisfechos, ni plenos, ni nada...” (E1, S2, p. 9).

“... entonces ahí sí, este... claro que se perdió la amistad, y se perdió la confianza, o sea que era lo más grande que yo tenía cifrado en él...” (E1, S2, p. 10).

“... eh, ese... ese sentirme yo... abandonada...” (E1, S2, p. 12).

“... el sentir ese... como ese despegue de decir, esa poca sensibilidad de decir: oye tú estás allí acostadita con tu cesárea, y tu bebé y todo, no, pero es que espérame, yo tengo que ir porque si no allá el trabajo, o sea el trabajo sobre todo lo demás... esos eran los reclamos...” (E1, S2, p. 12).

“... me vino como un cansancio muy profundo, mucha desilusión y sobretodo un decir ya no, no puedo seguir más... porque estaba acumulando mucho enojo, y ese mucho enojo pues lo regresaba hacia a él, entonces se volvían pleitos así como de película, así que... de que cazuelas y todo volaba y este empecé a también a golpearlo...” (E1, S3 p. 18).

b) Separación física.

“... ya no, no está viendo a mis hijos... por qué dejo de ver a sus hijos, entonces esa incógnita ahí esta...” (E1, S2, p. 18).

“... mis hijas no tiene mucho apego con ellos, ni con sus primos, ni con su tíos y a la fecha que nos separamos prácticamente no las han vuelto a ver, ni los extrañan...” (E1, S4, p. 10).

“... se había planeado que yo iba a buscar a dónde irme con los niños... mientras él terminaba la casa, dijo que la iba a terminar para nosotros... para que viviéramos ahí, que no sé cuánto...” (E1, S2, p. 3).

c) Determinación de divorcio.

“... como tomara las riendas de... de lo que estaba pasando, y... bueno pues ya al final yo tomé la decisión... ya lo platicamos, llegó un momento en el que le dije: algo está pasando aquí y no me gusta, y aquí que quede, y me va a doler mucho, mis hijos me duelen más...” (E1, S2, p. 9).

“... otro cimientito muy fuerte eran los hijos, qué rico cuando son dos adultos... pero cuando a tus hijos los afectas para toda la vida... ahí sí es cuando es muy difícil tomara la decisión...” (E1, S2, p. 10).

“... un buen día yo le dije que quería el divorcio, porque ya, o sea, se me hacía... totalmente incongruente que yo en esa casa le dije: yo ya quiero salir de esta casa, si tú estás libre y soberano viviendo en tu departamento, yo también quiero hacer lo mismo con mis hijos, y sí, ya después...” (E1, S2, p. 11).

“... yo dije: ya... bueno, o sea, ya basta...” (E1, S3, p. 17).

d) Proceso terapéutico.

“... decía el psicólogo ya después de veinte mil terapias: no, fíjate que no, la bronca es tu mamá, o sea, tu mamá por el carácter que tiene, dominante, fuerte y demás, ella te fue haciendo una copia de ella, o sea, lo que ella sentía porque el esposo se iba tú también lo tenías que sentir, no porque se iba tu papá, sino porque se iba el esposo, entonces te lo fue inyectando de manera inconsciente ...” (E1, S2, p. 14).

“... hay cosas en tu vida que van definiendo tu futuro, en tu vida de niño que... sin que tú lo busques, sin que tú lo quieras, te van alcanzando conforme pasan

los años y cuando volteas hacia atrás dices: no puede ser, o sea, ves todo como en una película...” (E1, S2, p. 17).

“... aunque esa mitad de mi cabeza diga, dice: no, no tiene nada qué ver, fue una ruptura porque... por otras circunstancias, pues yo digo que un 50 si es parte de... de lo que traemos arrastrando en nuestra personalidad...” (E1, S2, p. 17).

“... ya sabes que porque... traes cosas arrastrando hay desenlaces de este tipo, entonces ahora cambia, ahora haz algo, ahora sé un agente... proactivo en tu familia, para que eso no suceda, en la medida de tus posibilidades, que eso no suceda...” (E1, S2, p. 18).

“... yo tengo una apertura que no ten... que no tenía con mis papás y allí es donde me doy cuenta de que ya estoy tratando de cambiar la historia, pero porque a mí no me gustó eso, entonces ahora quiero que ellos no lo repitan...” (E1, S2, p. 19).

“... a mi hermana y a mí... nos cuesta mucho trabajo... nos ha costado mucho trabajo el decir que esa no es la manera, que estamos conscientes, que trabajamos en psicoterapia, porque ella también ha ido a terapia, y que es... un trabajo continuo..” (E2, S3, p. 9).

e) Relación con otras parejas.

“... Sí de manera informal, no viviendo conmigo pero sí de manera, este... fuera de mi casa...” (E1, S2, p. 1).

“...E.- ¿Hay algo en común que tengan estas relaciones... los sujetos de estas relaciones, que tengan entre ellos en común?”

S.- Que... son hombres que... por alguna circunstancia, no se quieren comprometer...” (E2, S3, p. 16).

“... entonces el común es que... como... de alguna manera, están comprometidos, como que no son para mí, como que... me van a dejar, como que se van a ir de todos modos, este... o sea, sí nos la vamos a pasar bien, pero va a llegar un momento en que... se fueron, no es para siempre, no... no se va a cumplir mi deseo de una pareja, eso sí es así como el común...” (E2, S3, p. 17).

“... son hombres muy amorosos, entonces es... como una parte que a mí me engancha mucho, o sea, como un hombre que yo vea frío es como... ay no, ni lo volteo a ver, pero es como alguien que es así... de mucho apapacho, de mucho cariño, y de esto y cómo estás, sí, como de mucha cercanía ¿no?, así como que rápido caigo...” (E2, S3, p. 17).

“... llega a un límite de ¿por qué, si nos la llevamos tan bien, no podemos ir a más? como que hay mucho reconocimiento, yo soy muy sabe qué, muy sabe cuánto, yo me lo merezco todo, menos a ellos... algo así como: yo no merezco hacerte daño, yo no merezco estar contigo... esas son las similitudes.” (E2, S3, p. 18).

“E.- ¿Qué tienen en común cada una de sus relaciones? Ahora, ¿estas relaciones tiene algo en común con su figura paterna?”

S.- Sí, pues sí tienen mucha relación en el sentido de... de que se van... de que no se quedan, de... de que es como repetir eso de viene y me quieres mucho y soy tu niña, pero ya te vas y si me reconocen de que ay, mi niña muy inteligente, muy aplicada... y es como no... y a lo mejor una constante mucho de, yo sentía que no se quedaba, pero aparte como de... huir, como de tener miedo a... a profundizar más, mi papá es como si... una relación, este, como distante, pero cuando venía era como cariñoso, como que yo lo ubicaba así... pero cuando empecé a crecer era como: ya no me puedo acercar, no puedo...” (E2, S3, p. 18).

“...quizá también esa parte de... de ver que salgo al rescate así como de los hombres como de: no, sí está sufriendo, ah mira, está solo, ah mira, no está feliz... como que siempre tiendo a ser... aunque ahora mi papá no lo permita, sí es como lo miro a él, como: ah, pobre de mi papá, está solo... este, es... es sentimental, es frágil, es como una visión así, entonces es como: qué ganas de que no estuviera así, con él no puedo hacerlo, pero como que sí lo traslado a las parejas” (E2, S3, p. 19).

INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN

A través de las entrevistas a profundidad que se realizaron en la investigación se han rescatado comentarios de mujeres que comparten la experiencia de un proceso terapéutico con enfoque gestaltista, de elección de pareja y de separación, a través de los cuales aportan una visión más amplia de la repetición de pautas parentales de relación dentro del matrimonio y cómo afectaron su relación de pareja.

En la investigación encontramos que al elegir una pareja, los sujetos buscaban semejanzas físicas y de personalidad con su figura paterna, desarrollando un tipo de relación basado en la enseñanza adquirida durante la infancia, coincidiendo así con Campuzano (2001), quien afirma que las prescripciones de rol y la representación del objeto-pareja se construyen desde el nacimiento tomando como prototipo a la pareja parental.

Los sujetos manifestaban una significativa necesidad de búsqueda de atención, cariño, apoyo y protección, propiciada por una figura paterna que en algún momento fue ausente, esperando que estas necesidades y expectativas fueran cubiertas por la persona elegida. En referencia a esto, Lemaire (1986)

sostiene: “Se elige el cónyuge por referencia directa positiva o negativa, a la imagen parental del padre del sexo opuesto”, y esperan de la persona elegida la satisfacción de un gran número de necesidades, entre ellas la de ser protegidas. Esta necesidad no sólo no fue cubierta, sino que fue creciendo de manera significativa, esto sustentado por Wetzler & Cole (1999), quienes señalan que la pareja está predispuesta a repetir el pasado, ya sea en la elección de su pareja o en los patrones que establece para la relación, sin embargo, por más amorosa que sea una persona, no puede compensar las desgracias e infortunios infantiles de su pareja.

Por su parte, Satir (1991) menciona que al igual que la pareja, el diseño de la familia se desarrolla a partir de la idea que tiene cada uno de los progenitores sobre los hijos y la forma en que resuelven estas diferencias será el modelo que copiarán los hijos, los sujetos hablan de una falta de comunicación como una pauta de relación dentro de su familia de origen y coinciden en la reproducción de esta pauta dentro de su relación de pareja.

En referencia a la repetición de pautas de relación familiar, Lee (2001) afirma que las víctimas de maltrato que carecen de modelo reaccionan de la única manera que conocen cuando tienen a sus propios hijos, con violencia, funcionando así como un círculo vicioso que da vueltas implacablemente de generación en generación, las participantes hacen referencia a los estilos de crianza de sus madres basados en violencia física, y mencionan que de igual manera ellas recurren automáticamente a estos mecanismos con sus hijos. Black (2000) señala que los hijos criados en hogares de alcohólicos que

constantemente escuchan mensajes mezclados o dobles mensajes, presentan problemas relacionados con la dependencia, confianza, control, identificación y expresión de sentimientos, y tal vez estén o hayan estado casados con una persona alcohólica, los padres deliberadamente le dan una información falsa al hijo, en un intento débil por protegerlo de la realidad, y lo confunden e impulsan a una vida de indecisión respecto a lo que realmente está sucediendo; así lo expresa al menos una de las entrevistadas, quien menciona su dificultad para distinguir los síntomas de adicción que presentó su esposo durante la relación, que de igual manera su padre había manifestado, ella señala una marcada inseguridad en su toma de decisiones y en el establecimiento de límites en su relación.

En la investigación se presenta una discrepancia con Ramírez (1997), quien afirma que a la mujer mexicana no se le prohibió la identificación con la madre sumisa y abnegada, por lo tanto ya sabe cuál es su papel en la vida; sin embargo, la introyección que prevalece en las participantes de una figura femenina es de carácter fuerte, dominante en el ámbito familiar, siendo ellas quienes toman las decisiones de mayor importancia dentro del hogar; a pesar de esta introyección, en sus relaciones de pareja resalta una constante represión de sus propias necesidades para satisfacer las del cónyuge. En relación a esto, Horney, citada por Boeree (2006), sustenta esta necesidad neurótica en una necesidad indiscriminada de complacer a los demás y ser querido por ellos, por tanto busca pese a todo mantener la relación a flote, aunque esto implica reprimir sus propias necesidades y anteponer las del otro,

lo que va dañando su sentido del ego, remplazando el amor a sí misma por amor hacia el otro.

Dentro de la dinámica familiar, los sujetos que participaron en la investigación tenían el rol más fuerte en cuanto a toma de decisiones dentro del hogar, esto fue propiciado por la presencia de una figura masculina débil y ausente, mostrándose así renuente a asumir responsabilidades. Rage (1999) define este patrón de relación como nutriente (madre-hijo), en ésta el marido “débil” -tipo hijo- ha escogido inconscientemente a una mujer “fuerte” -tipo madre-. Este rol permite a la mujer asumir un papel parecido al de su propia madre. Ella atiende la casa, educa a los hijos y toma las decisiones. El hombre se siente cómodo y protegido. No toma decisiones porque todo se lo deja a la mujer, llamándola “mami” acepta las críticas y rechazos sexuales de la mujer y se conforma con ser hijo sumiso y obediente.

De acuerdo con la afirmación de Pincus y Dare (1996), quienes señalan que los secretos compartidos inconscientemente por los padres y los hijos durante generaciones afectan de manera determinante la vida del ser humano y a la familia de la que forma parte, puede que exista una necesidad real de mantener en secreto un hecho real, pero son las fantasías relacionadas con este suceso las que determinan las conductas del individuo y de la familia; este tipo de secretos se vio reflejado en las participantes al interiorizar la creencia de no necesitar de un hombre para salir adelante, de esta manera ninguna llegó a tener una relación que durara “toda la vida”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campuzano, M. (2001), *La pareja humana: su psicología, conflictos y tratamientos*, México, Editorial Plaza y Valdez.
- Lemaire. J. (1986), *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Wetzler, S. & Cole, D. (1999), *¿De quién es la culpa?*, España, Editorial Plaza & Janés.
- Satir. V. (1991), *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*, México, Editorial Pax.
- Lee. S. (2001), *Si el amor es la respuesta, ¿Cuál fue la pregunta?*, México, Editorial Diana.
- Black, C. (2000), *Eso no me sucederá: hijos adultos de alcohólicos*, México, Editorial Árbol.
- Ramírez, S. (1997), *El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones*, México, Editorial Grijalbo.
- Boeree, G. (2006), *Estudio de la Neurosis*, consultado el 26 agosto de 2006 en <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/horney.htm>
- Rage, E. (1999), *La pareja: elección, problemática y desarrollo*, México, Editorial Plaza y Valdés.
- Pincus, L. & Dare, C. (1996), *Secretos en la familia: terapia familiar*, 4a. Edición, Chile, Editorial Cuatro vientos.

CUADROS

CUADRO 1: DE HALLAZGOS DE LA INFLUENCIA PARENTAL EN LA RELACIÓN Y LOS MOTIVOS DE ELECCIÓN DE PAREJA EN MUJERES QUE HAN VIVIDO UN PROCESO DE SEPARACIÓN.

CATEGORÍAS	HALLAZGOS
Pautas parentales	<p><i>“yo tenía el rol más fuerte primero, desde económicamente... tomaba decisiones en relación a mi hijo, a nosotros, mmm... tenía como hasta soporte emocional para él... Mi mamá también... mi mamá, mi mamá era decidía que, todo, todo, todo, mi papá era como alguien como... un proveedor, tal cual, venía y daba el dinero, y te decía que él decidía, pero mi mamá decidía, mi mamá decidía todo...”</i> (E1, S3, p. 14).</p> <p><i>“yo vi sufrir mucho a mi madre con... con su marido, un hombre muy cruel...que la golpeaba a ella y me golpeaba a mí... mi madre fue muy golpeadora, y yo fui una mujer muy golpeadora... con mis hijos, y curiosamente después de que yo... me los sonaba... me quedaba una cruda moral, y yo dentro de mí sentía... que mis hijos me iban a odiar como yo odiaba a mi madre”</i> (E2, S1, p. 2,6,7).</p>

Conflictos en la relación

“... le reconozco muchas cualidades a su papá, o sea, igual que él es muy tenaz, muy positivo, pero... en el cuidado... la misma historia, o sea, es que el señor tiene que ir a trabajar, aunque tú te desveles en tu cuarentena, y al día siguiente, entonces no hay bronca, tú te la pases cuidando el niño toda la noche, que llora y la leche...” (E1, S2, p. 13).

<p>Elección de pareja</p>	<p><i>“... sería así como... alguien responsable como mi papá, o sea, alguien que respete a la esposa... y que sea responsable con los hijos, y punto...” (E1, S2, p. 5).</i></p> <p><i>“... a mí me gustaba ese hombre pos social, que cantaba, cantaba igual que mi papá...” (E1, S4, p. 6).</i></p> <p><i>“... mi papá no estaba casi en la casa, y venía cada fin de semana, y no me parecían una pareja ideal... no quiero tener una pareja como ellos... mi ideal... tenía una pareja y tenía a su hijitos, así como que muy acomodado todo, creo... que de ahí venían esos ideales de pareja, de marido perfecto... de no tener hijos y de ser así como muy cariñosos y amorosos, fue ahí, creo...” (E1, S3, p. 10).</i></p>
---------------------------	---

<p>Proceso de separación y divorcio</p>	<p><i>“... me vino como un cansancio muy profundo, mucha desilusión y sobre todo un decir ya no, no puedo seguir más... porque estaba acumulando mucho enojo, y ese mucho enojo pues lo regresaba hacia a él, entonces se volvían pleitos así como de película, así que... de que cazuelas y todo volaba y, este, empecé a también a golpearlo...” (E1, S3 p. 18).</i></p> <p><i>“... decía el psicólogo ya después de veinte mil terapias: no, fíjate que no, la bronca es tú mamá, o sea, tu mamá por el carácter que tiene, dominante, fuerte y demás, ella te fue haciendo una copia de ella, o sea, lo que ella sentía porque el esposo se iba, tú también lo tenías que sentir, no porque se iba tu papá, si no porque se iba el esposo, entonces te lo fue inyectando de manera inconsciente ...” (E1, S2, p.14).</i></p>
---	--

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Una vez analizado el contenido de la investigación, concluyo que se aceptan las tres premisas sustentantes de este estudio:

Las personas eligen a la pareja para revivir mediante su relación conflictos no resueltos, cuando menos uno de los miembros proviene de un hogar de padres divorciados o separados, y finalmente, los conflictos que vivió la pareja fueron similares a los conflictos vividos por sus padres.

Al elegir una pareja las mujeres buscaban semejanzas físicas y de personalidad semejante su figura paterna, desarrollando un tipo de relación basado en la enseñanza adquirida durante la infancia. Así mismo manifestaban una significativa necesidad de atención, cariño, apoyo y protección, propiciada por una figura paterna que en algún momento fue ausente, esperando que estas necesidades y expectativas fueran cubiertas por la persona elegida.

La introyección que prevalece en las participantes de una figura femenina es de carácter fuerte, dominante en el ámbito familiar, siendo ellas quienes toman las decisiones de mayor importancia dentro del hogar. A pesar de esta introyección familiar, en sus relaciones de pareja resalta una constante represión de sus propias necesidades para satisfacer las de la pareja.

Las mujeres participantes tenían el rol más fuerte en la toma de decisiones dentro del hogar, teniendo como pareja una figura masculina débil y ausente que se mostraba renuente a asumir responsabilidades. Se reafirma la creencia de no necesitar de un hombre para salir adelante, así que ninguna llegó a tener una relación que durara “toda la vida”.

Por lo anterior, los conflictos vividos en su relación de pareja están vinculados con los conflictos de sus padres, uno de los miembros de la pareja proviene de un hogar de padres separados o divorciados, provocando así una confusión del amor verdadero con el cariño paterno que en su casa les faltó, lo que deriva en la ruptura de la relación. Fueron relevantes tanto el contenido como la expresión verbal de las entrevistadas en el estudio. Asimismo, la técnica de entrevista fue una herramienta útil para la obtención de información puesto que permitió comprender los motivos de elección de pareja y la influencia parental en la relación.

RECOMENDACIONES

Para concluir esta investigación resulta oportuno hacer las siguientes recomendaciones:

Recomendaciones al estudio:

Para futuras investigaciones sobre este tema es recomendable utilizar la técnica de genogramas, pues permite conocer de manera gráfica y detallada las pautas que trascienden de generación en generación dentro del núcleo familiar, permitiendo una mayor profundización de la presente investigación. Se sugiere realizar las entrevistas con personas que no hayan vivido un proceso terapéutico a fin de contrastar la información.

Así mismo se recomienda realizar la misma investigación con sujetos del sexo masculino para tener una visión más amplia. Se sugiere investigar el efecto de la relación parental en los hijos, sobre todo si éstos ya están estableciendo una relación de pareja. Un aspecto que se observó y no había sido considerado en la investigación, fue la relación con los hermanos y sus parejas. De igual manera no se consideró la identificación con la madre y su relación al apego hacia las figuras masculinas.

Recomendaciones a los resultados:

El hecho de que todas las participantes hayan vivido un proceso terapéutico permitió que estuvieran conscientes de sus expectativas y el tipo de relaciones que establecieron con sus parejas y sus figuras paternas y maternas, por tanto, en base a lo anterior, se sugiere llevar un proceso terapéutico antes y durante la relación de pareja, buscando ampliar la

conciencia acerca de estas pautas introyectadas desde la infancia y prevenir que se sigan repitiendo en generaciones futuras.

Recomendaciones al margen:

Se presentaron dificultades para concertar la citas con algunos de los sujetos que tenían que salir de viaje o imprevistos, la saturación de trabajo de otras materias ocasionaba dificultades en cuestiones de horarios, por tanto nuestra disponibilidad de tiempo para realizar el trabajo de campo era muy limitada.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Andolfi, M. (1985), *Terapia Familiar*, Argentina, Editorial Paidós.
- Barajas, L. & Roldan, A. (2000), *Tesis significados del divorcio y posible relación con conductas delictivas de menores de edad*, México, Editorial Paidós.
- Becker, C. (1989), *El drama invisible*, México, Editorial Pax.
- Black, C. (2000), *Eso no me sucederá: hijos adultos de alcohólicos*, México, Editorial Árbol.
- Boeree, G. (2006), *Estudio de la Neurosis*, consultado el 26 de agosto de 2006 en <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/horney.htm>
- Bradshaw, J. (2000), *Secretos de familia*, España, Editorial Obelisco.
- Bucay, J. (2005), *De la autoestima al egoísmo: Un diálogo entre tú y yo*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Océano.
- Campuzano, M. (2001), *La pareja humana: su psicología, conflictos y tratamientos*, México, Editorial Plaza y Valdez.
- Cantoni, F. (1993), *Viva en pareja... ¡y disfrútelo!: una guía para la orientación de la pareja*, Bogotá, Colombia, Editorial Gamma.
- Dulanto E. (1989), *El Adolescente*, México, Editorial País, 2000.
- Fadiman, J. (2002), *Teorías de la personalidad*, 4a. Edición, México, Editorial Oxford.
- Fried, D. (2000), *Nuevos paradigmas: en la resolución de conflictos*, Argentina, Editorial Granica.

- Hernández, Collado & Baptista (2003), *Metodología de la investigación*, 3a. Edición, México, Editorial Mc. Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003), *Metodología de la Investigación*, México, Editorial Mc. Graw Hill.
- Lammoglia, E. (2004), *El daño que hacemos a nuestros hijos*, México, Editorial Grijalbo.
- Lee. S. (2001), *Si el amor es la respuesta, ¿Cuál fue la pregunta?*, México, Editorial Diana.
- Lemaire. J. (1986), *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Loring, J. (2005), *El divorcio no es la solución*, consultado el 31 de enero de 2006 en www.oracionesydevociones.info/cd-ver/conferencia/01900000_conf_29_divorcio.htm
- Martínez, M. (2004), *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*, en Martínez, M. (:), *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*, p. 167-169, México, Editorial Trillas, original publicado en 1996.
- Minuchin, S. (2004), *Familias y terapia familiar*, México, Editorial Gedisa.
- Ochoa, D., Salcido, C. & Zamudio A. (2003), *Tesis: Pautas de relación en familias donde la madre maltrata a sus hijos*, Guadalajara, Jalisco.
- Pincus, L. & Dare, C. (1996), *Secretos en la familia: terapia familiar*, 4a. Edición, Chile, Editorial Cuatro vientos.

- Rage, E. (1999), *La pareja: elección, problemática y desarrollo*, México, Editorial Plaza y Valdés.
- Ramírez, S. (1997), *El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones*, México, Editorial Grijalbo.
- Rather. (1987), *Psicología y psicopatología de la vida amorosa*, Editorial Siglo XXI.
- Ruiz, J. (2003), *Metodología de la investigación cualitativa*, 3a. Edición, España, Universidad de Deusto.
- Satir, V. (1991), *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*, México, Editorial Pax.
- Serrano, J. (2005), *Menos duraderos los matrimonios hispanos según las estadísticas*, consultado el 31 de enero de 2006 en http://www.zonai.com/noticia_mainm.asp?ZONAI:70383&pos=b&title=NOTICIAS&catid=61
- Souza, M. (1996), *Dinámica de la evolución de la vida en pareja*, México, Editorial Manual Moderno.
- Taylor S. J. & Bogdan R. (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados*, México, Editorial Paidós.
- Teenenbaum, S. (1996), *Cómo mejorar tu vida de pareja*, Aldecoa, S. L., Editorial Mensajero.
- Wetzler, S. & Cole, D. (1999), *¿De quién es la culpa?*, España, Editorial Plaza & Janés.

Consideraciones Éticas Para Investigaciones En El Sector Salud, recuperado el

31 de mayo del 2006 de

<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>

ANEXOS

ANEXO 1

Forma de consentimiento.

Título: “ESTUDIO RETROSPECTIVO ACERCA DE LA ELECCIÓN DE PAREJA EN PERSONAS QUE HAN VIVIDO UN PROCESO DE SEPARACIÓN”.

Investigador: *José Luis Gómez León*

Propósito.

Este estudio tiene como finalidad analizar la repetición de pautas parentales en la relación de pareja en personas que han vivido un proceso de separación.

Se solicitan sujetos que se ofrezcan para un estudio de investigación respecto a la elección de pareja y sobre la repetición de comportamiento en relación a sus parejas. La participación incluirá hasta 5 entrevistas a profundidad que serán grabadas en casete.

Riesgos.

Ningún riesgo es esperado para los participantes. En el caso de que la persona tenga necesidad de apoyo psicológico, se le dirigirá con un profesional.

Beneficios.

El principal beneficio para los sujetos de investigación es ser canalizado a un profesional en busca del autoconocimiento.

El beneficio primario de esta investigación será obtener información que permita la mejor comprensión de la repetición de pautas de comportamiento y conocer los conflictos vividos en la relación de pareja y su vinculación con los conflictos de sus padres.

Participación y retiro voluntario.

La participación en la investigación es voluntaria. Usted tiene el derecho de negarse a participar. Si usted decide estar en el estudio y cambia de opinión, tiene el derecho de retirarse en cualquier momento. Usted puede rechazar algunas preguntas, sin embargo, la información obtenida no será desechada.

Confidencialidad.

Los hallazgos se transcribirán y analizarán. Los participantes serán identificados en la grabación por número asignado y será estrictamente confidencial. Teniendo como acceso único el personal autorizado de la Coordinación de Investigación del Departamento de Psicología de la Universidad del Valle de Atemajac.

Procedimientos.

Las entrevistas serán grabadas en casete para la investigación. Hasta 5 entrevistas a profundidad.

Personas de Contacto.

Nosotros le proporcionaremos una copia de esta forma de consentimiento para que se quede con ella.

Si usted está dispuesto a participar de esta investigación, por favor firme abajo.

Fecha _____

Participante No. _____

Investigador.

José Luis Gómez León.

GUÍA DE ENTREVISTA

- ◆ Plantear el objetivo de la investigación.
- ◆ Datos generales.

Nombre.

Estado civil.

Situación actual (con o sin pareja).

Proceso terapéutico de separación.

Ha tenido otras parejas después de la separación.

Situación civil de los padres.

Situación civil de los padres de la ex pareja.

Hijos.

Duración del matrimonio.

- ◆ Proceso de elección de pareja.
- ◆ Impresión o atracción hacia la pareja.
- ◆ Ideal de pareja.
- ◆ Búsqueda y motivo al elegir la pareja.
- ◆ Influencia del entorno social en la elección de la pareja.
- ◆ Sentimientos generados ante la elección de pareja.
- ◆ Ideal de matrimonio.
- ◆ Relación conyugal.

- ◆ Tipos de conflictos en la relación (conflicto entre el ideal y lo real del matrimonio).
- ◆ Modelo del ideal de pareja (similitud entre la figura paterna o materna y la pareja).
- ◆ Motivos del matrimonio.
- ◆ Experiencias vividas en el matrimonio.
- ◆ Sentimientos generados durante el primer año del matrimonio.
- ◆ Percepción de la relación de los padres.
- ◆ Percepción del rol del padre.
- ◆ Percepción del rol de la madre.
- ◆ Percepción de la familia.
- ◆ Percepción del sujeto dentro de la familia.
- ◆ Percepción de la relación de los padres de la ex pareja.
- ◆ Percepción de la familia de la ex pareja.
- ◆ Valores inculcados en la familia en relación al matrimonio.
- ◆ Percepción de la familia hacia la relación con la pareja.
- ◆ Motivo del fracaso de la relación.
- ◆ Sentimientos respecto a su antigua relación.
- ◆ Relación con las figuras masculinas.
- ◆ Relación con las figuras femeninas.
- ◆ Relación con la Madre.
- ◆ Relación con el Padre.
- ◆ Percepción de las figuras femeninas.

- ◆ Aspectos significativos de las relaciones familiares.
- ◆ Influencia de las relaciones femeninas en la relación con las parejas que has tenido.
- ◆ Identificación con personajes ficticios (caricatura, película, novela).

ANEXO 2

CATEGORÍAS ANALÍTICAS

Pautas parentales

- ◆ Percepción de la relación de los padres de la ex pareja.
- ◆ Percepción de la familia de la ex pareja.
- ◆ Valores inculcados en la familia en relación al matrimonio.
- ◆ Percepción de la relación de los padres.
- ◆ Percepción del rol del padre.
- ◆ Percepción del rol de la madre.
- ◆ Percepción de la familia.
- ◆ Modelo del ideal de pareja (similitud entre la figura paterna o materna y la pareja).
- ◆ Relación con las figuras masculinas.
- ◆ Relación con las figuras femeninas.
- ◆ Relación con la madre.
- ◆ Relación con el padre.
- ◆ Percepción con las figuras femeninas.
- ◆ Percepción con las figuras masculinas.
- ◆ Identificación con personajes ficticios (caricatura, película, novela).

Conflictos en la relación

- ◆ Motivo del fracaso de la relación.
- ◆ Tipos de conflictos en la relación (conflicto entre el ideal y lo real del matrimonio).
- ◆ Motivos del matrimonio.
- ◆ Experiencias vividas en el matrimonio.
- ◆ Sentimientos generados durante el primer año del matrimonio.
- ◆ Relación conyugal.

Elección de pareja

- ◆ Proceso de elección de pareja.
- ◆ Impresión o atracción hacia la pareja.
- ◆ Ideal de pareja.
- ◆ Búsqueda y motivo al elegir la pareja.
- ◆ Influencia del entorno social en la elección de la pareja.
- ◆ Sentimientos generados ante la elección de pareja.
- ◆ Modelo del ideal de pareja (similitud entre la figura paterna o materna y la pareja).
- ◆ Relación con las figuras masculinas.
- ◆ Relación con las figuras femeninas.
- ◆ Percepción con las figuras femeninas.
- ◆ Percepción con las figuras masculinas.
- ◆ Aspectos significativos de las relaciones familiares.

- ◆ Influencia de las relaciones femeninas en la relación con las parejas que has tenido.

Proceso de separación y divorcio

- ◆ Motivo del fracaso de la relación.
- ◆ Sentimientos respecto a su antigua relación.
- ◆ Relación conyugal.

ANEXO 3

UNAM

Investigación.

Forma de consentimiento.

Título: “ESTUDIO RETROSPECTIVO ACERCA DE LA ELECCIÓN DE PAREJA EN PERSONAS QUE HAN VIVIDO UN PROCESO DE SEPARACIÓN”.

Investigadores: *José Luis Gómez León*

Propósito.

Este estudio tiene como finalidad analizar la repetición de pautas parentales en la relación de pareja en personas que han vivido un proceso de separación.

Se solicitan sujetos que se ofrezcan para un estudio de investigación respecto a la elección de pareja y sobre la repetición de comportamiento en relación a sus parejas. La participación incluirá hasta 5 entrevistas a profundidad que serán grabadas en casete.

Riesgos.

Ningún riesgo es esperado para los participantes. En caso de que la persona tenga necesidad de apoyo psicológico, se le podrá proporcionar por parte del asesor.

Beneficios.

Ningún beneficio es esperado para los participantes.

El beneficio primario de esta investigación será obtener información que permita la mejor comprensión sobre la repetición de pautas de comportamiento y conocer los conflictos vividos en la relación de pareja y su vinculación con los conflictos de sus padres.

Participación y retiro voluntario.

La participación en la investigación es voluntaria. Usted tiene el derecho de negarse a participar de este estudio. Si usted decide estar en el estudio y cambia de opinión, tiene el derecho de retirarse en cualquier momento. Usted puede rechazar algunas preguntas, sin embargo, la información obtenida no será deseada.

Confidencialidad.

Los hallazgos se transcribirán y analizarán. Los participantes serán identificados en la grabación por número asignado y será estrictamente confidencial. Teniendo como acceso único el personal autorizado de la Coordinación de Investigación del Departamento de Psicología de la UNAM.

Procedimientos.

Las entrevistas serán grabadas en casete para la investigación. Hasta 5 entrevistas a profundidad.

Personas de Contacto.

Llame a Mtra. Concepción Conde, si tiene preguntas acerca de este estudio. Tel. 55 18423411

Nosotros le proporcionaremos una copia de esta forma de consentimiento para que se quede con ella.

Si usted está dispuesto a participar de esta investigación, por favor firme abajo.

Fecha _____

Participante No. _____

Investigadores principales.

José Luis Gómez León

ANEXO 4**PRUEBA PILOTO**

Entrevista 1

Sujeto: N° 1

Fecha: 15/12/2013

Hora de inicio: 12:00 p.m.

Hora de término: 1:40 p.m.

Entrevistador: José Luis Gómez León.

E.- Entrevistador

S.- Sujeto

Estado civil: divorciada

Situación actual (con o sin pareja): sin pareja

Ha tenido otras parejas después de la separación: sí

Situación civil de los padres: su mamá es viuda

Situación civil de los padres de la ex pareja: casados

Hijos: 3 de la misma pareja

E.- Antes que nada quisiera agradecerle que haya aceptado darme un poco de su tiempo para realizar esta entrevista, mi nombre es José Luis, y pues el tema de la investigación es el proceso de elección de pareja en personas que han vivido un proceso de separación, este, los temas que vamos a tratar pueden ser muy personales, por eso me gustaría que se sienta libre evitar tocar lo que le pueda incomodar.

S.- Sí está muy bien, ¿vas a grabar toda la conversación?

E.- Sí, lo que pasa es que necesito transcribirla, pero le prometo que va a ser totalmente confidencial y su nombre no se va a mencionar...

E.- Hay algo en especial que te gustaría compartirme, ¿o prefieres que yo te pregunte?

E.- Primero quisiera que nos hablara un poco de ¿cómo idealizaba a su pareja?
¿Cómo la eligió?

S.- La pareja de mi matrimonio anterior pues realmente la elegí... sin ton ni son, o sea, yo no tenía un ideal, sí soñaba yo, con casarme, yo quería tener un hogar, cosa que no lo tuve porque dadas las circunstancias con mi padrastro, eh, yo viví mucho fuera de mi casa, en etapas, yo viví con diferentes familias, de hecho yo no tengo bases de una sola casa, de hecho, sino que... las casas en que he vivido o en las que viví, entonces pues ahora sí que soy un colage de diferentes familias, sí, entonces, este, sí es algo que sí me ha pesado mucho, ¿sí? Entonces cuando yo conocí a mi ex marido, bueno, yo tenía una idea cuando yo estudiaba, nunca me gustaron estudiantes digamos, este. de mi mismo nivel, él ya trabajaba cuando yo lo conocí y pues yo siento que eso fue lo que hizo o movió para que, este... me fijara en él.

E.- ¿Cuál fue el motivo por el cual anduviste con tu pareja, o quisiste tener una relación con él?

S.- Porque tal vez yo ¿sí? era inconscientemente, tenía la idea de huir de mi casa y ¿Cuál era la mejor manera?... Casándome, pues yo sí soñaba con tener un hogar, con tener una familia, de hecho cuando yo me casé, yo misma le mandé poner a mi, este, a mi invitación de boda: "Lo que Dios une no lo separa el hombre", porque yo sinceramente tenía esa convicción de que, pues, este, era para toda la vida... duré casada seis años y, este, se fue deteriorando mucho la relación, ¿sí? ¡Hasta que tomé la decisión, ¿sabes? mucho tiempo yo me mantuve deprimida pero ¡sin saber qué era depresión! Yo sabía que algo me, este, pasaba ¿sí? me sentí que no estaba contenta, me sentía vacía y sentía que nada me llenaba...

E.- ¿Qué más crees que te llamó la atención, o de alguna manera influyó para escoger a tu pareja?

S.- Lo que me influyó... yo tenía conflicto de sentirme... no merecedora, de sentirme poca cosa, el hecho de que... un hombre guapo de ya digamos de cierto estatus se haya fijado, ah, creo que fue lo que me hizo ¡clickch!

E.- ¿Qué sentiste?

S.- Mmm... Digamos que sentí en ese momento que yo era importante, fue el primer novio que tuve... este fue mi primer novio, porque en mi casa no me permitían tener amistades y pues no me permitían tener mucho contacto con el exterior, únicamente yo tenía la escuela pero, este... yo iba a una escuela para puras mujeres, y pues pienso que eso me influyó de cierta manera.... Nadie me llamaba la atención de los pocos hombres que andaban por ahí, pero con él pues sí me llamaba la atención...

E.- Este, conforme a lo que me dices que no tenías.... mmm... cierto contacto con el exterior ¿Cómo es que tú lo conociste?

S.- Pues yo lo conocí.... Porque, este, vivía cerca de mi casa, a una cuadra, y como él trabajaba pues también cerca de mi casa, yo siento que ya había como cierta predestinación, ¿verdad? Algo así así lo vi yo, este... pues en ese momento ¿verdad?

E.- ¿Cómo fue tu relación?

S.- Pues..... ¿mi noviazgo? Pues fue a escondidas, la que supo únicamente fue mi mamá y pues ella me motivaba y me ayudaba y me apoyaba en ese sentido y también me apoyaba a que lo viera, eh, cuando mi padrastro se enteró fue un conflicto muy muy fuerte porque, de hecho, yo en ese momento yo me fui con una tía, y no regresé a la casa hasta que falleció mi padrastro, y creo que fue un año después y seis meses después me case...

E.- ¿Qué crees... que te causó esa desaprobación.... a ese negarse a aceptar la relación, como te sentías?

S.- Mmm... pues bien, me sentía enojada, muy muy enojada, y la verdad no, ahorita no tengo ningún otro sentimiento al respecto, sí que enojo y, este, el hecho de que yo quería ser, este, como cualquier chava normal, el poder tener ir a fiestas, el poder tener ir, ah, amigos, el poder tener amigas, yo siento que fue algo que me motivó para que, este, yo me quedara por, este, mi... pues mi ex marido, pues, porque son, o tal vez hubiera escogido a otra persona, si yo hubiera tenido más red social.

E.- ¿Consideras que si tú hubieras tenido un poquito de más red social tú no hubieras elegido a tu pareja o qué?

S.- De red social claro, hubiera sido, eh, más fácil y allí yo sí hubiera podido yo elegir, porque aquí, pues los dos nos elegimos.

E.- ¿De alguna manera piensas que no tuviste mucho de dónde?

S.- Mucho de dónde escoger sí, sí, porque en ese momento no tenía de dónde escoger, así es...

E.- Bueno, por el momento muchísimas gracias por aceptar la entrevista, y para concluir me gustaría retomar un poco de lo que hablamos a lo largo de esta entrevista, que fue la relación que tuviste un poco de tu familia, acerca de tu pareja, de cómo viviste un poco la separación y de cómo has estado o sentiste en esos momentos, y a lo de, bueno, de tu separación o noviazgo, ahora me gustaría que me dijeras un poco de ¿cómo te sentiste tú.... de qué te diste cuenta.... Pues, en esta entrevista?

S.- Me sentí... pues, este, bien, y pues me di cuenta que me siento todavía un poco molesta de cómo tomaron mi relación, y pues que a pesar de que me divorcié, creo que sí me casé enamorada, a pesar de todo ahora que me estoy dando cuenta, ah, que a lo mejor sí lo quise...

E.- Pues ahora sí muchas gracias por todo, que te vaya bien y espero que pronto nos volvamos a ver, y cuídate mucho, gracias, de verdad gracias.

S.- De nada, me sentí muy bien... para después poder venir... porque fíjate que he estado muy sensible, hace relativamente poco tuve una relación con una persona que falleció, y pues es algo que no he hablado mucho con nadie, y siento que me serviría mucho hablarlo...

E.- ¿Me podrías hablar un poquito de esa relación?

S.- Bueno pues, este... después de que me divorcié, siempre las relaciones que busqué fueron relaciones no pensadas, no pensadas con la cabeza, sino con el corazón, me llamaban la atención los hombres líderes, hombres muy guapos... sí, quizá entraba ahí un poquito el miedo de dónde me iba yo a estar rivalizando, conflictuando... hombres muy guapos o con cierto poder.

E.- ¿Qué tipo de poder? Mi tono de voz era bajo igual que el de ella, creo que el contacto visual ayudó a que no hiciera falta alzar la voz nos escuchábamos bien).

S.- Eh... con las mujeres, o, a cierto nivel, y buscados por las mujeres... sí, cuando yo conocí a Enrique fue... hace... 14 años, un muchacho joven, más joven que yo, ah de buena profesión, buen trabajo, pero sin ser... guapo, pero sí con mucho carisma, muy fácil de hacer relaciones con las mujeres, y desde el momento que yo lo conocí empezó a tener atenciones conmigo, y a... buscarme pero yo le dije... mmm... no la característica número uno, no reunía guapo, descartado (se ríe), tenía muy bonita voz, cantaba... tocaba la guitarra, y por ese lado me fue ganando como amigo, pero... me di cuenta que... siempre que tenía un conflicto, siempre que estaba triste... siempre que pasaba algo importante en mi vida, él estaba ahí.

E.- ¿Y tú qué sentías de tenerlo siempre cerca?

S.- Pues yo lo rechazaba, acababa yo de terminar una relación y... este... me refugié en él.

E.- ¿Cómo empezaste la relación con él? Utilizaba mucho las manos y gestos para expresarme.

S.- A lo mejor por soledad, por buscar compañía y sobre todo alguien que me protegía y me apapachaba, pero yo considero que uno de mis conflictos más fuertes es... si tengo sexo, tengo... cariño, soy valorada y apreciada de cierta manera, pero cuando yo seguía... o sea... mmm... de cierta manera lo usaba, porque si yo me, eh, conocía a alguien que creía que íbamos a hacer una relación, porque finalmente sí buscaba yo una relación estable... sí buscaba yo, quería un compañero con quien compartir mis días, con quien acabar mis días, él no me podía dar esa parte, entonces... era lo que yo le decía: es que tú no puedes estar conmigo.

E.- ¿Por qué no podía estar contigo?

S.- Porque él tenía un compromiso, no podía estar conmigo de tiempo completo y se frenaba, él me dejaba libre, pero cuando yo empezaba a querer iniciar una

relación y no funcionaba... volvía a acudir a él y ahí estaba.... hace seis años, supuestamente encontré al hombre ideal, un hombre muy líder de una secta religiosa, pero muy muy codiciado por las mujeres, considero a estas alturas que ha sido la relación más conflictiva de mi vida, aun contando mi divorcio, mi autoestima quedó hecha pedazos, y me costó mucho reestablecerme, pero ahí estaba Enrique.

E.- ¿Qué sucedió en ese momento con tu relación con Enrique?

S.- Llegó el momento en que me abrí y me deje querer, y empezamos ya una relación de pareja entre comillas estable, y cada día fui descubriendo algo nuevo en él.

E.- ¿Qué descubriste?

S.- Descubrí que era yo muy valorada por él, descubrí que era un hombre valioso, que era un hombre que me estaba dando muchas cosas que no había yo recibido nunca... y me fui enamorando, hasta que llegó el momento en que cubrió esa parte... esa necesidad mía afectiva... donde ya no importaba la edad, ya no importaba el temor, tenía una mirada que me fascinaba, tenía una mirada donde yo encontraba la serenidad, donde yo me encontraba a mí misma, donde yo me podía perder... y encontraba la paz.

E.- ¿Él significaba para ti la paz que tú sentías que te faltaba?

S.- Sí, para mí él fue mi remanso, fue quien cuando yo tuve conflictos, él me ayudó a buscar el lugar donde yo vivo, él me ayudó en momentos cuando yo me quedé sin un trabajo, tuvo muchísimos detalles, siempre estuvo al pendiente, a la hora que yo lo buscara, siempre estaba ahí, cuando... se fue haciendo sólida la relación, llegó un momento en que yo pensé que ahí quería quedar, que aunque no estuviéramos de tiempo completo, él era la pareja que yo quería y con la que me gustaría terminar, hubo mucho conflictos, nos conflictuábamos, él por su situación, yo porque no podía estar... conmigo de tiempo completo, llegamos a tener ciertas fricciones, pero entonces sí caché que empecé a vivir la misma relación que viví con mi ex marido, de que se iba unos días y luego regresaba, porque él estaba en su lucha también interna.

E.- ¿Qué sucedió, como te sentías con esta situación?

S.- Hasta que un día yo le dije: ¿sabes qué? yo sé que no puedes estar 24 horas conmigo, pero sin embargo me doy cuenta que te quiero, esa fue la primera vez que se lo dije, y le dije: tú eres muy importante para mí, pero yo también quiero ser importante para ti y, ¿sabes qué? yo no quiero seguir viviendo en esta relación, si quieres estar, yo no tengo un papel contigo, pero eso no quiere decir que yo no sienta, no quiere decir que no sea una mujer que sienta y que merezca también atenciones y que merezca también un lugar, yo quiero tener un lugar en tu vida ¿estás dispuesto a dármelo? Adelante, si no déjame, sé que me va a doler mucho, pero adiós. Y se fue, pero regresó en menos de un mes y me dijo: me doy cuenta que quiero estar contigo y que eres muy importante para mí. En ese momento fue algo mágico, cambió totalmente la relación, nos dimos todo eso que teníamos un dique de retención, él por sus miedos y yo por mis miedos, dejamos a un lado los miedos, nos leíamos el pensamiento... podíamos pasar horas... sin necesidad de hablar, con el puro sentir nuestra piel, nos decíamos más que mil palabras.

E.- ¿Experimentaste cosas nuevas en ese momento? ¿Algo que de alguna manera no conocías?

S.- Sí, el mirarme en su mirada y descubrir que ahí estaba yo, siempre buscábamos... había contacto, ese contacto directo... yo siento que ese es el amor, la serenidad, saber que puedes contar con esa persona, y él siempre me decía: pase lo que pase en nuestra vida, siempre voy a estar contigo, siempre vas a poder contar conmigo. Dos meses antes de que él muriera... aparentemente él no tenía alguna enfermedad terminal, estaba un poco delicado, pero no era una enfermedad terminal... y me agradeció, sin saber él también que iba a morir, me dijo, curiosamente siempre me decía: hay tres personas muy importantes en mi vida, mi madre, mi hijo y tú; yo siempre le preguntaba: ¿quién?, y me decía: mi madre, mi hijo y tú, me ponía en tercer lugar y me volvía a repetir: mi madre, mi hijo y tú, pero me doy cuenta que esa es la forma en que nos conoció, su madre, su hijo y a mí... y esa vez estuvimos

escuchando una canción que se llama Talismán, muy bella, él tomó un curso, el cual yo después lo tomé, entonces como que ya andábamos en la misma sintonía, y esa canción es parte del taller, y cuando... esa tarde la estuvimos escuchando, me tomó él la mano... y me dijo: quiero agradecerte, quiero darte las gracias por todo lo que has hecho en mi vida, quiero decirte que eres lo más importante, a lo mejor tú nunca vas a saber qué tan importante eres y qué tan importante vas a seguir siendo, y pase lo que pase quiero que sepas que siempre voy a estar contigo. Quince días antes él tenía un posible trabajo fuera de la ciudad, me dijo en un momento de nuestros silencios: ¿qué vas a hacer cuando yo no esté?, esa vez cuando me estuvo agradeciendo le dije: ¡me asustas!, es como si te estuvieras despidiendo de mí, y me acuerdo tan claro que me dijo: nadie sabemos si el día de mañana vas a estar tú o voy a estar yo, y quince días antes me dijo: si me voy y ya no estoy ¿qué vas a hacer?, lo abracé y le dije: no sé, yo no sé qué voy a hacer, pero déjame disfrutar... déjame disfrutarte hoy y ya que no estés voy a ver qué voy a hacer... Cuando murió yo me di cuenta hasta dos días después, pero... tres días antes de que él muriera yo... salí fuera, pero no sé, sentí algo dentro de mí, que regresé, lo abracé y le dije: no sabes cuánto te voy a extrañar, mucho mucho mucho mucho mucho, te quiero mucho mucho. Salió, él caminó unos pasos, subió unas escaleras y me dijo adiós, sin saber que ese era nuestro último adiós.... cuando me di cuenta que murió el dolor fue muy fuerte... pero... curiosamente, después... lo extraño, pero no lo sufro.

E.- Me doy cuenta que esto te mueve muchas cosas ¿te duele el recordarlo?

S.- Sí... sí me duele, no sé si me explico... pero no sufro, porque creo que de todas mis relaciones él me dio mucho y... a la mejor... está mal que lo diga, pero siento que fue la mejor manera de terminar, porque no la terminamos ni con dolor, ni peleados, ni enojados, sino en un momento muy bello, es más, yo siento que siempre va a ocupar una parte muy importante en mi vida, siento que él me ayudó a reconciliarme con esa parte mía de mi conflicto con los hombres, me siento todavía tan plena, tan llena de él, que no tengo necesidad de buscar

una pareja, siento que él está conmigo, esa parte cuando... cuando extraño un abrazo, nomás me le recargo y le digo: si aquí estás abrazándome, y mmm... le doy gracias, gracias a la vida porque me haya dado la... la oportunidad de prestármelo, ¿cuánto tiempo? El tiempo que haya sido yo lo disfruté, y mmm... si no hubiera sido así, tal vez yo hubiera seguido peleada con esa parte masculina, pero siento que la vida me dio esa gran, gran oportunidad, para reconciliar esa parte.

E.- Me gustaría que en otro momento pudiéramos hablar un poco más de esto, si tú estás de acuerdo, me doy cuenta de que de alguna manera ya lo tienes trabajado, si no te causa sufrimiento el recordarlo quiere decir que de alguna manera viviste bien tu proceso de duelo, pero siento que aún te quedan cosas por hablar, no sé...

S.- Me encantaría, realmente me sentí muy cómoda y creo que hasta ligerita después de hablar de esto, y pues ojalá y tengamos oportunidad de platicar de nuevo, muchas gracias.

E.- Al contrario, gracias a ti por permitirme conocer cosas que son tan íntimas y espero que estemos en contacto para repetirlo, en este momento me diste mucho a través de tu experiencia, espero que me hayas sentido cerca en este proceso de acompañamiento, gracias.